



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE VERANO

VIDA DE AMADO NERVO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAESTRÍA EN ARTES EN ESPAÑOL

PRESENTA:

REES, LEONORE L.

MÉXICO, D. F.

1937



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

XN32
TA

TESIS PRESENTADA POR LA
ALUMNA: Lenore L. Rees,
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ARTES EN ESPAÑOL
EN LA ESCUELA DE VERANO DE
LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE
MEXICO, MEXICO, D.F.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS



DE VERANO

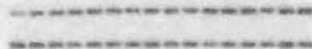
CARIOSAMENTE DEDICADO

A LA SEÑORITA PROFESORA

MARIA TERESA JASO.

INDICE.

	PAG.
VIDA DE AMADO NERVO	1
SU OBRA	22
EL MENSAJE.- Psicología	37
EL MENSAJE.- Su Misticismo	48
EL MENSAJE.- Su Filosofía	60
NOTAS	74
BIBLIOGRAFIA	80



VIDA DE AMADO NERVO.

Amado Nervo nació en Tepic el 27 de agosto de 1870. Su ciudad natal era el centro principal del Estado de Nayarit en la región de la costa del Pacífico. Tepic es una ciudad silenciosa y apacible, rodeada de montañas azules, casi siempre arrebujaada en blancas neblinas. Con sus huertos y jardines cubiertos siempre de flores y verdura, con sus calles estrechas, sus iglesias vetustas, sus portales tristes, hacen de Tepic una ciudad de descanso y paz para el espíritu.

No llegaban a su tierra las ideas y la cultura de la Capital de la República por la falta de periódicos y de vías de comunicación. En la época en que Nervo nació el país disfrutaba de una era de paz y el desarrollo cultural había llegado a un grado de alta importancia; y aunque a Tepic no llegaba el movimiento de esos cambios, sí estaba destinado a sentir más tarde la influencia de esos sucesos importantes.

Amado Nervo era de linaje español; sus antepasados paternos habían venido de Málaga; y su madre tenía sangre de conquistadores, según la lista de "Doce Animosas Mujeres Conquistadoras" de la Real Academia de la Historia. De su libro Los Balcones tomamos la siguiente referencia:

"Nota: Luis tiene por apellido materno el de Ordaz, que llevaron los conquistadores e ilustraron, entre o---

tros, esta Beatriz 'sublime', su hermano, Francisco, y Diego de Ordaz, natural del reino de León, 'uno de los - ll'; 'adelantado del río Marañón, i del avito de Santiago'. 'Todas las crónicas indianas hacen mención de él. - Vino con Cortés (Herr. Lib. 5, Cap. 3.)' Este Diego de - Ordaz de León pidió después a Felipe II, como premio a - los merecimientos suyos y de su padre, un escudo de ar- - mas, que el Rey le concedió....." (1)

El padre de Neruo, cuyo nombre llevaba el poeta, era hom- bre probo y recto, y su único anhelo era vivir para su hogar- y sus hijos.

Su madre fue una insigne poetisa, pero sólo practicaba - el arte como una expresión de sus anhelos íntimos. Como mujer poseía altas cualidades. Fue alma templada en las aguas más a - margas del dolor y del sacrificio, pero siempre le caracteri- zó la limpidez y dulzura con que aceptó los golpes más duros- de la vida. Todos sus esfuerzos y sacrificios se dedicaron -- a sus hijos, a su educación; pues para ella lo más importante en la vida era la formación y mantenimiento de un hogar sere- no y puro.

Amado heredó estas cualidades de sus padres, y la sangre de artistas y pensadores que corría por sus venas, vino a plas- mar en la mezcla de barro y de luz y convertir aquella vida - en una diafanidad inconmensurable de amor, de fe y de sacrifi- cio.

De los siete hijos, Amado fue el mayor. Francisco murió-

cuando Amado estaba todavía en el seminario; otro hermano, Luis, se suicidó; Rodolfo llegó a ser diplomático; y las tres hermanas Angela, Elvira y Concepción llevaron una vida retirada y tranquila en la paz de su hogar.

Después de la muerte de su padre, por el año de 1885, su madre, no encontrando una buena escuela en Tepic, se trasladó -- con sus hijos a la ciudad de Zamora, Mich., haciendo un viaje de unos quince días en diligencia. Cerca de Zamora se encontraba el pequeño pueblo de Jacona con un seminario grande y vetusto, al cual ingresó Amado a la edad de quince años, más o menos. A pesar de su corta edad, descolló inmediatamente por su clara inteligencia y por su alta facultad creadora, viniendo a ser el número -- uno de todos sus compañeros. Allí probablemente fue donde este alumno precoz cursó latín, matemáticas, estudios astronómicos y clásicas humanidades. En Algunos el escritor dedica un capítulo al Sr. Don José Mora y del Río, arzobispo de México, que fue en esos tiempos Rector del Colegio de San Luis Gonzaga de Jacona y profesor de Latín de Nervo. No tardó mucho tiempo sin que este señor se diera cuenta del talento de su discípulo "silencioso" -- y le distinguió primero con un afecto paternal y después con una verdadera admiración. Cuenta Nervo que unos años después de que fue alumno suyo, el Padre Mora y del Río hablando con Bernabé -- Calero dijo: "¡ Quién había de creer que el muchacho que yo educé, compondría versos a Verlaine" (2) En el mismo capítulo contesta el poeta: "..... mis versos no son profanos (de intención -- cuando menos); mis versos.....no son más que versos, es decir, --

ruido del viento.....y en cuanto a mí sigo siendo aquel muchacho simple, tristón, distraído y afectuoso, que con vos aprendía tantas cosas...." (3)

A pesar de que Amado se sentía satisfecho con sus estudios en el seminario de Jacona, le dolía la idea de que su madre estuviera sola en Zamora y al fin se cambió al seminario de ese lugar. Tuvo un puesto en la biblioteca del seminario y aprovechó la oportunidad de leer mucho. Allí devoraba las obras de Manuel Gutiérrez Nájera y muchos otros. Seguramente por la lectura de estos años llegó a conocer algo de las tendencias liberales del Siglo XVIII con su ateísmo y del Siglo XIX científico. Sin embargo sus estudios teológicos llenaban su alma y estaba a punto de diaconizarse cuando fue necesario que se hiciera cargo de su familia. Por los estudios hechos, se sentía más capacitado para trabajar en el periodismo que en cualquier otra cosa. Este cambio en su vida lo explica Luis G. Urbina en estas palabras:

"Subía a diaconizarse cuando la mano de su suerte lo detuvo, lo hizo descender, salir de su templo y de su colegio, lo empujó hacia la vida, hacia el mundo, hacia la libertad, y le dijo: en marcha." (4)

Y lo explica así el Lic. Don Alejandro Quijano:

"Escapado, en un arranque que él mismo nunca supo explicar bien, de los brazos de la vida del convento, a la que parecía ir derecho en sus primeros años, era ya del mundo, por más que en él nunca olvidará los principios de

una fe pristina, que llevaba enraizada en lo más hondo de su ser". (5)

No podía contener los deseos que sentía de ingresar al periodismo y para ello se trasladó a Mazatlán donde comenzó a trabajar con el Sr. Miguel Retes, gerente del "Correo de la Tarde", uno de los diarios de más importancia en el Estado, teniendo a su cargo la sección literaria. De los treinta pesos mensuales que ganaba, ahorraba la tercera parte con el objeto de ir un día a la Capital de la República a donde lo empujaban sus anhelos de vida, de arte; en donde podría estar con celebridades literarias de la época y donde había tantas publicaciones que le dieran alas a la ansiedad enorme que en su alma vibraba. Y por fin se realizó su sueño y lleno de gratitud hacia el Sr. Retes se despidió, emprendiendo el anhelado viaje hacia la Capital en la diligencia que salía de Mazatlán.

El nombre de Amado Nervo había llegado ya a México antes de que él llegara porque ya se habían reproducido algunos de sus versos y de sus prosas en los periódicos y las revistas de la Capital. Al llegar el poeta a esta ciudad, por su manera de vestir y por su mirada visionaria y triste daba una impresión de lo extraño y de lo fantástico. Se presentó ante Manuel Gutiérrez Nájera este joven de veinticuatro años, con todas las ilusiones de que es capaz la juventud. No podía conocer entonces las luchas y las decepciones en forma de pruebas materiales y dudas espirituales que le tenían que traer los años que seguían, años en que conoció el hambre y la tristeza, pero en los cuales

no perdió el entusiasmo para buscar la publicación de sus obras.

Fué la poesía que dedicó a Gutiérrez Nájera en el primer aniversario de su fallecimiento, que trajo a Nervo su primer triunfo, y años después fué él quien preparó para ser impreso el segundo tomo de la prosa de este gran escritor mexicano. Fue colaborador en "Revista Azul" y "El Universal" después de la publicación de "El Bachiller" fue reconocido como periodista y entró en "El Mundo Ilustrado".

Pasó cuatro años en México, y en 1898 fue nombrado por el Director Rafael Reyes Spíndola como corresponsal de "El Imparcial" a la Exposición Universal de París. Con su traslado a París se realizó otro de los sueños de su alma y comenzó la época tal vez de más importancia en su vida, no sólo por la influencia de Francia en su manera de pensar, sino también en su arte.

Dice Nervo después de llegar a París, que desde su juventud deliró por el francés. Este interés se debió a la influencia francesa en México en esa época. La nueva República había alcanzado independencia política, pero todavía no había formado su criterio cultural propio. Para México durante los primeros años de la vida de Nervo, Francia era el centro de la cultura. Los libros de texto de las escuelas superiores estaban escritos en francés, se estudiaba el arte de Francia, la literatura de México del Siglo XIX era una expresión de las escuelas literarias de Francia y se conocían las obras de Shakespeare, Poe, James y otros escritores ingleses y americanos por medio de autores franceses. Nervo, con su intensidad de sentimiento de siem-

pre, aceptó esta influencia francesa.

"Pues tampoco el sol de París podía ser el mismo sol de mis trópicos". (6)

"Shakespeare era latino. Venía de Francia, de donde viene todo: los perfumes, las cocotas y los hombres de genio". (7)

"París hervía a mis pies; París, que llenaba todo el orbe. Y me sentí feliz, porque yo era desde entonces un átomo de aquel océano. Y una alma más, enamorada de aquel gigante, y una mariposa más, cortejando a aquel sol.

Y me invadió el panteísmo febricitante de la ciudad única. Y antes de vivir la vida del monstruo, descalzándome dije:

- 'Despójate de tus sandalias, porque la tierra que pisas santa es.....'" (8)

A pesar de que, por celos y envidias entre los editores, se le retiró la ayuda con que contaba en París, pudo sostenerse por medio de sus propios esfuerzos. En París conoció a Rubén Darío y vivieron los dos en la Faubourg Montmartre, número 29. Desde entonces una amistad estrecha les unió a los dos y siempre se hablaba de "Rubén Darío y Amado Nervo". Darío le califica de generoso y con mucha razón porque Nervo le escribía muchas veces los artículos a Darío, cuando éste no estaba en condiciones de hacerlo. Además Nervo recogió al pintor belga Henri de Groux, cuando todos le habían desconocido. En todos los detalles de la vida, por insignificantes que fuesen, se le notaba a Nervo -

esa dulzura que siempre le caracterizó, dulzura muy íntima. Una vez Nervo y Darío hacían sus planes para ingresar en un convento.

Dice Darío de él:

"Una particularidad que he advertido en Amado Nervo desde sus obras de comienzo, es un vago sepló bíblico que suele hacerse percibir en estrofas que se dirían acompañadas de música sacra.

.....No olvidaré nunca la Semana Santa que pasara en París, allá por el tiempo de la Exposición, en constante compañía del pintor Henri de Groux, de otro pintor mejicano, de un joven gallardo, aficionado al teatro, también mejicano, y de Amado Nervo. Una noche, este soñador se nos desapareció, y hartos de buscarle en los lugares que solíamos frecuentar, se me ocurrió indicar que probablemente le encontraríamos en una de las iglesias en donde por las sagradas celebraciones se cantaba canto llano y se sonaban órganos sabios. Le buscamos, pues, en varias de ellas, y por fin le encontramos, lleno de fervor místico-artístico, en Notre-Dame, donde había llegado después de recorrer Saint Severin, la capilla de la Sorbonne, Val de Grace, Saint-Sulpice, hasta que fue a recalar en la Catedral, que según un hugólatra, es la H del nombre de Hugo". (9)

Aunque es muy conocido el incidente que dió lugar a unos versos que escribió Rubén Darío acerca de Nervo, se reproduce aquí porque es una expresión de la amistad que les unía a los dos desde el principio y también porque indica que Nervo, a pe-

sar de que fue muy feliz durante el tiempo que estuvo en París, no dejó nunca de sentirse como mexicano:

"En París, Nervo conoció a la "élite" intelectual de la época; el escritor argentino Eduardo Talero, narró recientemente una anécdota curiosa, que transcribiré, recordando que "Azorín" censura a los escritores que no cuentan las cosas porque creen que un público numeroso las sabe: en el restaurant "Calisaya", se encontraban reunidos cierta noche, con otras varias personas, Rubén Darío, Jean Moreas, Oscar Wilde, Nervo, el poeta colombiano Guillermo Valencia, y el que la anécdota cuenta; de improviso, llegóse al cosmopolita cenáculo un linajudo conde francés, amigo de Moreas, el cual hizo las presentaciones de costumbre, añadiendo la nacionalidad de cada uno de los circunstantes; cuando tocó el turno a Nervo, el aristócrata, rehusó saludarle, y comenzó a hablar despectivamente de los mexicanos, recordando el fusilamiento del Archiduque de Hapsburgo; y entonces la mano de Nervo se alzó colérica para castigar la afrenta, y a duras penas pudieron Darío y Talero contener el ímpetu de Amado, que en aquellos instantes se olvidó de que era poeta-místico, para sentir vigorosamente que descendía "de raza de águilas y raza de leones"..... La emoción de aquella noche, dice Talero, dió vida al soneto de Darío:

"Amado es la palabra que en querer se concreta;
"Nervo es la vibración de los nervios del mal..."

París dió a Nervo el gran amor de su vida. El escritor dice

(10)

en una de sus obras:

"Y es que mis grandes cariños jamás han podido tener otra forma que la de la piedad. Para que yo ame a alguien mucho, fuerza es que le compadezca mucho. Las vidas llenas de sol y de alegría me inspiran el furtivo y curioso interés - que experimento con un pajarillo locuelo. Las miro, oigo su cascabeleo y paso.....Preciso es que detrás de una vida adi vine yo el calvario de una tristeza, de un abandono, de una angustia, para que vaya hacia ella lleno de un lirismo ipesensato. La felicidad del ser a quien amo traza un límite a mi amor. Yo me voy cuando el sol viene.....quien sabe si esto no es más que un supremo orgullo: el orgullo de dar siempre y de no recibir jamás, el orgullo de ser luz..... O quien sabe si por el contrario es una suprema bondad de mi espíritu el amar de tal suerte". (11)

Con toda seguridad ésta fue la atracción que sintió al principio por la francesa, Ana Cecilia Luisa Dailliez, a quien conoció el 31- de agosto de 1901.

"Mujer excepcional por su gracia, su bondad, y la persistencia extraordinaria de su ternura, a quien conocí en París - en una noche en que mi alma estaba sola y triste". (12)

Su unión con ella no estaba sancionada por las leyes y vivían tan aparte del mundo que muy pocas personas se dieron cuenta de la presencia de ella en la vida de Neruo. El sufrimiento más grande en la vida del poeta fue la pérdida de ella el 7 de enero de 1912.

" ... pero ocultó su dolor aún a los que fuimos sus a-

migos y residíamos en Madrid en aquellos días de su tragedia.....Dejamos de saber de él, para verle reaparecer sonriente y benévolo, con su palidez azteca, más tristes quizá los ojos negros, más pesados los párpados; pero idéntico a sí propio, con su voz insinuante y opaca, blanda y reposada, como para ofrecer el perdón a sus enemigos y dictar leyes de misericordia....." (13)

Después de algunos años de melodía y amor en París fue necesario que volviera a México y esta vez, durante su estancia en la Capital, ganó la simpatía y el cariño del público. Se puede comparar la llegada de Neruo a México esta vez, cuando tiene amigos que sinceramente lo estiman porque saben que es bueno por su bondad natural y por su misericordia, con su llegada en 1894, -- cuando apenas se conocía por unos cuantos versos suyos que se habían publicado. Hoy todo el mundo le espera y le recibe con ansiedad, anhelo grande de conocer, de tratar al poeta que canta al amor y a la vida con una dulzura y una profundidad magnífica.

Es que la vida comenzaba a marcar un cambio en este ser que tenía un alma que rechazaba las discordancias y sólo registraba lo armonioso de la vida. Conviene notar algunas de las muchas influencias que comenzaban a reflejarse en su personalidad. En primer lugar, Neruo sentía un amor profundo por los seres que lo rodeaban. Siendo inquieto él, comprendía las inquietudes de los demás.

"Cuanta sensibilidad dulcemente dolorosa sacude el corazón de aquel que siente en el conjunto el sufrimiento de la colectividad, porque representa el punto más alto de la ma-

sa humana, y que lleva en su espíritu la sed insaciable, -- gloriosa o fatal, de la persecución de lo absoluto". (14)

Le preocupaban en gran manera las injusticias de la vida social y en una ocasión reflexionaba que los ciegos habían de ser felices porque ignoraban las apariencias del mundo.

El poeta ansiaba para su patria toda la armonía y el desarrollo completo de sus facultades, y sufría profundamente con las luchas de su pueblo. Además trajo a su patria la gloria de su labor como escritor y como diplomático. Sin embargo el patriotismo de Nervo abarcaba toda la humanidad.

"Mientras, las patrias es preciso que existan, sustantivas, diferenciadas; que vivan como entidades internacionales perfectas; que se robustezcan y perfeccionen, a fin de que sean partes excelentes de ese gran todo mundial que soñamos". (15)

Nervo era infatigable en el trabajo; escribía mucho, estaba en todas partes y aún le quedaba tiempo para estudiar. Es que no confiaba en el porvenir, sino que esperaba todo de su esfuerzo personal. Era demasiado generoso, hasta con lo que le hacía falta a él. Hablando del ahorro decía que los seres humanos se dividen en dos clases - los que saben pedir y los que se avergüenzan de hacerlo, y que para conservar la dignidad humana es necesario ahorrar. En toda su vida sabía Nervo conservar su dignidad personal, como lo demostró en varias ocasiones.

En Roma el poeta visitó a dos novicias mexicanas que se encontraban en un convento y hablando con ellas y viendo su paz, --

su dicha y felicidad, recordaba la intención de sus primeros años de entrar en un convento..Es que las impresiones religiosas de los primeros años, dejaron una impresión inborrable en su conciencia y durante toda su vida buscaba en todas partes la paz, - la dicha, la felicidad. Neruo estaba abrumado por el dolor infinito del vivir y sabía expresar en sus versos este inquietante estado del alma, esa característica tan notable de la tristeza.- En El Éxodo y las Flores del Camino escribía a otro artista, amigo suyo, lo siguiente:

"Ten el santo valor de tu tristeza,
pues que Dios te hizo triste, y no demandes
al ajeno opalino
un repique locuaz, en tu cabeza,
donde hay penas más nobles y más grandes
que el júbilo bellaco de tu vino.

Ten el santo valor de tu tristeza
y sé triste hasta el fin del viaje breve,
como la madre Naturaleza,
cuando las tardes,
cuando el otoño,
cuando la nieve." (16)

Se notaban en él momentos de recogimiento, de silencio, cuando quedaba olvidado y abstraído de todo lo que le rodeaba. En contraste a esto, a veces hablaba mucho, con un entusiasmo imposible de contener, que en otros momentos se volvía plática de confian-



E. DE VERANO

za que brotaba de su espíritu añorado. Fue muy solicitado Nervo para dar conferencias en distintas partes y dichosos los que tuvieron la dicha de oírle hablar con esa manera tan suya.

"Su voz un tanto monótona, con los dejos inconfundibles de nuestras regiones del Occidente, no carecía, sin embargo de gracia, haciendo que escuchada primeramente con cierto recelo, quizá hasta con una leve burla íntima, fuese después ganando el auditorio, haciéndolo suyo poco a poco, hasta vencerlo". (17)

Más tarde con las experiencias de la vida, entre ellas las influencias de la Generación del 98, Nervo pierde algo de su tréteza y se notan en él dejos de optimismo.

Todo lo armonioso- la música, la pintura, la naturaleza, encontró resonancia en el alma del poeta. Nervo dice que si le hubiera sido dado escoger su carrera, hubiera sido organista en lugar de literato. Hace referencia a los conciertos de órgano en varias ciudades de Europa y especialmente los de Lucerna. Explica el origen de la palabra Orfeón y describe en detalle las impresiones que experimentaba al escuchar un orfeón vienés y después de oír el prólogo de una tetralogía de Wagner. Goza con la belleza de las pinturas de Böecklin, con la dulzura del río Sena, con las nevadas montañas y con un lago cristalino.

En el seminario había hecho estudios astronómicos y después se despertó en él un interés más bien científico, por la Astronomía. En México, después de volver de Europa, fue miembro de la Sociedad Astronómica y pasaba noches enteras en el observatorio-

de Tacubaya observando los fenómenos del cielo. Después en España tenía en uno de los balcones de su casa un telescopio y así siguió sus estudios en la Astronomía.

Durante estos años también prestó sus servicios a la "Revista Moderna", de cuya publicación fue, con Jesús Valenzuela, propietario y director. En esta revista se encuentran muchos de sus versos y sus prosas.

Formó parte del grupo universitario como Catedrático de la Lengua Castellana en la Escuela Preparatoria. Algunos años después, aunque se encontraba fuera del país, mostraba su interés en la educación de la juventud, enviando a la Secretaría de Instrucción Pública, inteligentes y documentados informes sobre asuntos de educación en los distintos países de Europa.

Luis Urbina dice que Amado Nervo era uno de los personajes más queridos de la ciudad. Cuando iba por las calles distraído y sonriente, los transeuntes pronunciaban en voz baja su nombre y algún amigo le gritaba un afectuoso saludo.

Después de tres o cuatro años de estar en México, ingresó a la diplomacia, después de haber sustentado el reglamentario examen, el cual resultó magnífico, y fue nombrado como Secretario de la Misión de México a España. Como despedida y para mostrar el cariño que guardaban para él como uno de los más grandes literatos de México, todas las clases sociales mandaron a la estación sus representantes, entre ellos los hombres públicos, los diplomáticos, los políticos, los parlamentarios, los músicos, los escultores; todos querían darle un abrazo.

Nervo fue un representante ejemplar de su país porque tenía en su alma arte, ciencia y bondad. Cumplió estrictamente en el desempeño de su deber. Fue un verdadero diplomático en toda la extensión de la palabra.

"La vida moderna exige del diplomático una manifestación múltiple.....Inteligente, culto, de fino tacto, varonil y discreto con los hombres, gentil con las señoras, y lleno, luego, del conocimiento de su país, con el que tiene que estar en íntimo contacto, aún a distancia, y estudioso de aquel en que está, el diplomático tiene que ser un hombre de civilización superior". (18)

Pasó en España casi todos los años que le quedaban de vida. Entre sus amigos contaba con los grandes hombres de España en esa época. Leyó su poesía, "La Hermana Agua", al Rey Alfonso XIII, quien le dispensaba un afecto muy especial. Las luchas políticas en México, lo dejaron sin sostén y él, sintiendo el sufrimiento de su patria más que el sacrificio propio, hizo todo lo posible por sostenerse por medio de sus escritos. Algunos de sus amigos se dieron cuenta de su situación y el Congreso Español le ofreció ayuda pecuniaria, la que él no aceptó. La carta en que rehusó y agradeció el ofrecimiento es una verdadera obra de arte.

"Señor don Luis Antón del Olmet.

Mi muy querido amigo:

Con indefinible sorpresa, que me produce una de las emociones más hondas de mi vida, acabo de leer el nobilísimo discurso en que usted como simpático porta-

voz de un núcleo de escritores y artistas madrileños y barcelonenses, ha propuesto en las Cortes que se me conceda una pensión de siete mil quinientas pesetas anuales, en vista de la anormalidad de mi situación económica dimanada de la crisis porque ha atravesado México, mi adorada patria (donde, felizmente, parece alborear un nuevo día). Con no menor emoción he leído asimismo las levantadas palabras con que el señor Ministro de Instrucción Pública acoge esta iniciativa.

Si el amor que a España tengo no fuese ya, merced a su máxima y serena grandeza, incapaz de aumentar, crecería aún ante esta muestra de cordialidad incomparable.

No aceptaré, empero, la ayuda a que su bella proposición se refiere; porque, aún cuando mi situación pecuniaria es sobrado modesta, yo, como "Azorín", soy un "pequeño filósofo", y los pequeños filósofos, vivimos con muy poco y hasta tenemos cierto amor a la "austeridad", que es una de las grandes virtudes de la "raza", y que no sienta mal, por lo demás a un poeta místico.

Pero si no acepto la ayuda material, sí, con todo el corazón, con toda el alma, acepto la ofrenda espiritual. Me complace y me orgullece íntimamente, que en las Cortes españolas un Diputado, con la hidalga aquiescencia de todos, me consagre cálidas palabras

de afecto, que su delicadísimo sigilo haya sabido sorprenderme con homenaje tan inmerecido, tan gallardo y al propio tiempo me halaga infinito tener en mi espíritu un motivo más de reconocimiento para la madre -- que con tal actitud, enaltecedora y tierna, me acoge en su regazo.

Hay intentos que, por hermosos, en sí mismos contienen toda su plenitud y no han menester ya traducirse en actos. Este intento, mi querido amigo, es -- uno de ellos y la impresión que me produce ha de ser de las que con más dulce avaricia guarde en ese escondido "santuario" en donde, temblorosos, depositamos la cosecha de amor y de simpatía que nos fue dado recoger en nuestra peregrinación por nuestra existencia.

Siempre suyo,

Amado Nervo." (19)

Fue en España donde en 1912 murió Ana, la que había sido su compañera amada por más de diez años. En la "Amada Inmóvil" -- expresó su amor, su dolor y su resignación.

En 1918 al establecerse el gobierno de Carranza, Nervo regresó a México para ser enviado como Ministro a la Argentina y el Uruguay. En una fiesta de despedida rebosaba amor.

"Yo llego a creer que su espíritu, que había presentido, -- que aún había deseado, en ocasiones, la muerte, se había olvidado en esa fiesta de la implacable visitante; y que -- tal vez entonces, en su país, rodeado de los suyos, el poe

ta cancelara, allá en lo más hondo, los versos en que antes tradujo su deseo de otro vivir, creyéndose ya en paz con es te". (20)

Cuando llegó a la Argentina, Rubén Darío fue uno de los pri meros que dió a conocer su arte. Nervo había ascendido rápidamente en la diplomacia y por lo tanto, dice Darío, comprueba que -- los poetas, además de hacer versos, hacen tan bien o mejor que -- los demás, lo que éstos saben hacer. También cree Darío que la -- diplomacia le ha servido a Nervo para librarse de las malas consecuencias que vienen de vivir de su propia meditación.

Poco después de su llegada a la América del Sur, al estar -- asistiendo a un Congreso del Niño, la muerte lo reclamó; y en ma dio de hermanos distintos en raza y sangre, pero unificados con él en espíritu y en ideales, pasó el poeta místico, al mundo de -- sonoridades silenciosas, de luces beatíficas, de las cuales él -- se había inundado siempre.

Durante su vida había recibido muchos honores, la Encomienda de Alfonso XII, el Busto del Libertador de Venezuela, la Medalla de la Coronación de Sus Majestades Británicas, Cruz de Tercera Clase del Mérito Militar, blanca, de España, y miembro de varias corporaciones literarias mexicanas y españolas. Ahora llevan su nombre calles, plazas, pinturas, estatuas, obras de Literatura, sociedades literarias, bibliotecas y escuelas. A la hora de su muerte fueron grandes los tributos en su honor. Un barco de guerra de la República hermana, llevó sus restos a las playas de México, El escultor Zorrilla de San Martín hizo el sarcófago-

del mármol del Uruguay. En México depositaron sus restos en la Rotonda de los Hombres Ilustres en el Panteón de Dolores, en -- donde se le rindieron honor y cariño sin precedente. Y al co--- rrer de los años el corazón mexicano sigue siendo la urna sacra del que cantara con dulzura infinita las excelsitudes de la vida. Genaro Estrada compila la vida del, poeta en estas palabras:

" Ante la vida fue Amado Nervo el hombre siempre de -- paso, cada día más seguro de su desistimiento secular, esteico en ir arrojando los bienes del mundo y desnudar su propio espíritu. Era un obseso afán de lustrarse por la renuncia y de arrojar velo tras velo para que la pureza futura perfecta, con apenas el comentario de una sonrisa lejanamente amarga, en la que la lágrima está recatada por una contención fundamental y noblemente orgullosa. De aquí esa tendencia de representarlo como un monje felizmente triste. Su tristeza era como la alegría teresiana: más que una revelación del temperamento, una elegante actitud de serenidad y de desapego, cada cual a su modo.

Estaba de paso y hacía ya mucho tiempo que había escogido el cielo. Por eso su paso por el mundo le interesaba esencialmente como una marcha hacia el cielo y conocía --- bien todos los caminos de la buenaventura: los de la sencillez, los de la serenidad, los del recato, los de la tristeza, los del ensueño, los de la renunciación y los del amor, los del amor en primer lugar.

Antes de salir para la América del Sur --aquella no--

che en que su voz, con lentos y suaves murmullos acuáticos, quería agotar en una conversación los buenos consejos de su poesía!- Amado, definitivamente situado en lo que otro poeta llamaba la planicie de la sencillez, era ya la anticipación de su sombra. Persiguiendo el fantasma, se había transformado en el fantasma mismo°. (21)

II

S U O B R A .

La influencia de varias escuelas francesas despertó en la América un movimiento nuevo entre los escritores, movimiento que dió en llamársele Modernismo. Este movimiento había alcanzado su clímax cuando Amado Nervo llegó a México en 1894. Rubén Darío -- llegó a ser el símbolo del modernismo, y Nervo siempre tuvo a Darío como maestro en cuanto a la forma de su poesía, aunque en su filosofía llegó más allá de las ideas de este movimiento. Darío se conoce por su manera de decir las cosas y Nervo por lo que dice. Nervo no consideraba el arte como adorno; puso en su obra valor humano. Dice Rubén Darío:

"Lo que sí sabe, y sabrá siempre, es infundir en sus versos que se visten de sencillez y claridad como las horas de cristal que anuncian la paz de los amables días, un misterio delicado y comunicativo que nos pone en contacto con el mundo armonioso que crea su voluntad intensa". (22)

En cualquier estudio que se haga de la obra de Amado Nervo, el estilo ocupará siempre un segundo lugar; sin embargo es de importancia conocer algunas de las influencias que se dejan ver en su obra. Antes de venir a México, Nervo conocía la obra de Manuel Gutiérrez Nájera y al llegar a la Capital tuvo la oportunidad de colaborar con el gran poeta, a quien se debe más que a ningún otro escritor, la creación de la universalidad de la poesía mexicana y su elevación a las cumbres del arte puro. Aunque-

algunas de las poesías de Neruo habían aparecido en las revistas de México antes de la llegada del poeta, no ocupó luego un lugar entre los escritores de ese tiempo. Fue necesario que trabajara en el comercio para sostenerse, pero siguió escribiendo versos - aunque sin publicarlos.

En 1896 publicó El Bachiller y por medio de esa novela se hizo célebre no tanto por la hermosura de la forma cuanto por el asunto que trata. Algunos comentadores creen que esta novela contiene una nota autobiográfica. Lo cierto es que se nota en ella - y en Místicas, su nostalgia del ambiente eclesiástico, porque sueña en misales, en casullas, en paños litúrgicos, en imágenes sagradas, en confesionarios, en oraciones y cilicios y comenta versículos de la Biblia.

"Las solemnes vibraciones del Angelus llenábanle de pavor místico..... (23)

"Tal era el medio en que habían de desarrollarse las delicadas facultades de Felipe, quien, ávido de estudio, comenzó por dedicarse al del Latín, que comprendía mínimos, medianos y mayores, y al cual debían seguir las matemáticas, la física y por último la lógica, coronamiento de la facultad menor y vestíbulo de las tres teologías: dogmática, moral y mística, y del derecho canónico, extenso y árido.

Su vida transcurrió desde entonces sin más agitaciones que las que su viciado carácter le proporcionaba, su fantasía, aguijonada por el vigor naciente de la pubertad, iba perpetuamente, como hipógrifo sin freno, tras irrealizables

y diversos fines. Atormentábase un deseo extraño de misterio, y mujer que a sus ojos mostrase la más leve apariencia de un enigma, convertíase en fantasma de sus días y sus noches" (24)

"Desde el primer día, Felipe dióse a la piedad con empeño tal, que edificaba y acusaba una completa conversión. El era el primero en entrar a las distribuciones y el último en abandonar la capilla; y el pedazo de muro que a su sitio correspondía en ella hubiera podido dar testimonio de su sede de penitencia, mostrando la sangre que lo salpicaba y que se renovaba a diario, cuando la distribución de la noche, apagadas las luces, los acólitos entonaban el Miserere". (25)

No sólo llama la atención la obra por el ambiente místico -- que la envuelve, sino también por la comprensión tan honda que -- tiene de la naturaleza que forma un cuadro a un dúo de amor. Muestra el escritor extraordinarias potencias de narrador. En 1901 salió la segunda versión de esta obra traducida al francés con el nombre de Griginé.

Nervo aprendió de muchos escritores y de muchas escuelas pero no se dejó influenciar por ninguno; no pertenecía a ninguna escuela. No fue adversario del Modernismo, pero tampoco se dejaba llevar por las ideas de los modernistas, y esto simplemente porque otras fueron sus inclinaciones y sus ideas. Nervo aceptó las ideas, en toda su diversidad, de las escuelas del Siglo XIX de Francia y las reunió en una manera de que sólo él era capaz. En Pascual Aguilera, escrito en 1896 cuando Nervo soñaba con ser novelista y no poeta, encontramos la influencia del realismo y el

materialismo de Flaubert, Zola y Maupassant. Sin embargo otras influencias se dejan ver en sus obras.

En una ocasión Nervo nos dice que hubiera querido ser músico y no poeta, y expresa también su admiración por Wagner y otros grandes músicos. La influencia del simbolismo de Verlaine le da oportunidad de dejar música en las poesías y le llena con la sensación de la libertad de forma. En Perlas Negras, obra publicada en 1898, y en Místicas encontramos el verlainismo.

"A LA CATOLICA MAJESTAD DE PAUL VERLAINE.

Para Rubén Darío.

Padre viejo y triste, rey de las divinas canciones:
son en mi camino focos de una luz enigmática
tus pupilas mustias, vagas de pensar y abstracciones,
y el límpido y noble marfil de tu testa socrática.

Flota como el tuyo mi afán entre dos agujones:
alma y carne, y brega con doble corriente simpática
por hallar la ubicua beldad en nefandas uniones,
y después expía y gime con lira hierática.

Padre, tú que hallaste por fin el sendero, que, arcano,
a Jesús nos lleva, dame que mi númen doliente
virgen sea y sabio a la vez que radioso y humano.

Tu virtud lo libre del mal de la antigua serpiente,
para que, ya salvos al fin de la dura pelea,
laudemos a Cristo en vida perenne. Así sea." (26)

Perlas Negras está llena de tristeza. Después Amado Nervo explica que a estas obras de su juventud les falta mucho.

"Cantaba inconscientemente cosas de amores y de tristeza, más de memoria que de verdad". (27)

En la edición de Perlas Negras de 1904 se incluyó Místicas, otra obra de su juventud. Esta no es una obra ortodoxa. Expresa la idea de que todo lo bello es lo raro. Esta obra atrajo la ira episcopal y en algunas partes de la República fue prohibida su lectura.

En 1898 Amado Nervo fue mandado a París a una misión periodística y durante su estancia en Europa se llevó a cabo un tremendo cambio en su estilo. Ya no sigue a los simbolistas sino -- que se llena de la luz de los parnasianos. Todavía se deja ver la luz y la música de la escuela del simbolismo, pero después de conocer a Darío le viene la idea de la perfección en la forma, y como resultado de la combinación de las ideas de las dos escuelas encontramos en El Exodo y las Flores del Camino y en Poemas la nota musical y la belleza plástica. "La Hermana Agua", en donde glorifica el agua en sus múltiples formas, se considera como la más importante de sus obras. (28)

"El alma santa del Agua me ha hablado en la sombra -- el alma santa del Agua--, y yo le he oído con recogimiento y con amor. Lo que me ha dicho está escrito en páginas que pueden compendiarse así: ser dócil, ser cristalino; ésta es la ley y los profetas; y tales páginas han formado un poema". (28)

En un artículo sobre Amado Nervo en Revista Moderna de México de 1904, dice S. Restrepo que esta obra tiene una superabundancia de imágenes y que consiste en una retórica más bien vocal que intelectualmente expresiva. Le parece también que a veces aparece la evidencia de la influencia de Verlaine y que entonces se pierde la espontaneidad de Nervo.

Después de su viaje a París escribió El Exodo y las Flores del Camino, que es una obra que se compone de verso y prosa, en la cual comenta las impresiones de su viaje.

En París también coleccionó sus cuentos, sus artículos de prensa, sus ensayos y con ellos formó Ellos, Sus Filosofías y Almas que Pasan. Estos tres libros con En Voz Baja y Serenidad integran lo mejor de su obra. Dice Urbina que se nota en Almas que Pasan las dos cualidades de Nervo como prosista: "Sentir mucho y ver bien".

"Prosa fina que corre con garbo y escarcea con donaire, no atildada ni pulcra, antes bien suelta, descuidada, gallardamente espontánea, antiacadémica.....El cuento de "Los Dos Claveles" es un modelo de punzante ternura; un pedazo de existencia triste.....como todas las existencias... .." (29)

La temporada que pasó Amado Nervo en México, después de volver de París le trajo la simpatía y el cariño de su pueblo. En París había conocido a Don Justo Sierra, el gran educador de México, y por influencias de él fue nombrado profesor de la Escuela Preparatoria. Más tarde expresó su interés en la educación de

de la juventud de su patria con Lecturas Mexicanas Graduadas, obra publicada en 1906 y 1907; mandaba informes acerca de la educación en Europa a la Secretaría de Enseñanza Pública, estando comprendidos estos informes en dos tomos con el título de La Lengua y la Literatura. Nervo no es un poeta netamente nacional, a este respecto Don Federico Gamboa nos dice:

"..... Amado Nervo, en mi sentir, no fue en sus días, un poeta nacional....."

No se inclinó hasta los humildes ni se asomó a los pavorosos interiores de la masa enorme y múltiple; no cantó las glorias vernáculas ni intentó ungir los milenarios sufrimientos incurables de los de abajo, con el divino electuario del verso; no ensalzó nuestras hazañas individuales o colectivas; no se inspiró en cantares y leyendas populares; en sus dilatadas ausencias no rememoró por escrito las bellezas de nuestra naturaleza.

Pero si en sus días no fue lo que por poeta nacional se entiende, en poeta nacional nos lo ha transmutado a su muerte, la consagración que presenciamos emocionados de todo un Continente....." (30)

Sin embargo, es de importancia notar algunas obras cuyas escritas en esos años, que tienen carácter de poesía patriótica -- "Canto a Morelos", "Los Niños Mártires" y la "Raza de Bronce", :-

" Señor, deja que diga la gloria de tu raza,
la gloria de los hombres de bronce, cuya raza
melló de tantos yelmos y escudos la osadía:



¡oh! caballeros tigres, ¡oh! caballeros leones,
 ¡oh! caballeros águilas, os traigo mis canciones;
 ¡oh! enorme raza muerta, te traigo mi elegía". (31)

En esta última exalta a Juárez.

Durante su estancia en México, colaboró con Jesús Valenzuela en la "Revista Moderna".

Fue bien recibido en España en 1905 por la generación del '98. Unamuno había aceptado el Modernismo; Azorín dedicó un artículo a Nervo, comparándolo con Darío de quien dijo que era el mejor poeta moderno; Galdós aceptó a Nervo como su igual. Es aquí donde se encuentra Nervo con una nueva escuela literaria y aunque todavía sigue la forma del modernismo, acepta el mondonovismo que consiste en la glorificación de España, en la solidaridad de la América Española, en el interés en el nuevo mundo y no en Francia, y en el odio a los Estados Unidos.

"Toledo altiva y prócer, Valladolid, Segovia,
 Avila cinta de torres, ascético Escorial,
 Burgos huraña, cuya viril tristeza agobia.....
 Oh, tierra de Castilla, te quiero como a novia:
 A mi esquivex complaces, y en ti está bien mi mal". (32)

"Oh, madre, madre augusta de las veinte naciones:
 rimemos los latidos de nuestros corazones;
 y unidos para siempre nuestros veintiún pendones,
 marchemos por caminos de paz y bienandanza!

Somos de raza de águilas y de raza de leones;
 tengamos esperanza". (33)

"Tiene México más de quince millones de habitantes, y a más de quince millones no se los come nadie, por buen apetito que tenga.... A esta Patria, amigo mío, hay que sacrificarle las pequeñas vanidades de partido, las pequeñas ambiciones, los deseos enfermizos..... Alrededor de la bandera nacional no debe haber más que frentes unidas y sobre todo, almas apretadas, para que la bandera las cobije mejor". (34)

Su "Epitalamio" escrito en honor de Alfonso XIII con motivo de sus bodas y leído por el autor en el Ateneo de Madrid en la noche del 28 de abril de 1906, marca una época nueva en la historia del modernismo, proclamando la conveniencia de la existencia de lazos espirituales entre la América Española y el Rey de España.

"Señor, rey de la tierra de clásica hidalguía
 en donde, en otros tiempos, el sol no se ponía,
 Rey de esta madre Patria que miran como hijos
 innumerables pueblos, los cuales tienen fijos
 hoy en ella sus ojos oscuros, con amor;
 descendiente de claros monarcas, ¡oh Señor!,
 en vos miramos todos los hijos de la Grey
 hispana al joven símbolo de la Raza. Séis Rey
 aún, en cierto modo, de América, como antes;
 Rey, mientras que el idioma divino de Cervantes
 melifique los labios y nante en las canciones
 de dieciocho Repúblicas y cincuenta millones
 de seres; mientras rija las almas y la mano
 el ideal austero del honor castellano.

Rey, mientras que las vírgenes de esa América mía
 lleven en su mirada el sol de Andalucía;
 Rey, mientras que una boca, con celeste reclamo,
 pronuncie en nuestra lengua sin par un "¡Yo te amo!";
 Rey, mientras de unos ojos o de unos labios brote
 ya el llanto, ya la risa, leyendo a Don Quijote;
 Rey, mientras que no olviden, al palpar las olas,
 el ritmo que mecía las naos españolas;
 Rey, mientras haya un héroe que oponga el firme pecho
 como un baluarte para defender el derecho;
 Rey, como cuando el manto de torres y leones,
 cobijaba el mundo como dos corazones;
 Rey, en fin, en vastas mitades del planeta,
 mientras haya un hidalgo y un santo y un poeta". (35)

Nervo durante toda su vida fue atormentado por la necesidad del periodismo y no pudo tampoco dedicarse exclusivamente a su arte. En México durante los primeros años puso un comercio de abarrotes y después en España cumplió fielmente con sus deberes como diplomático. Sin embargo durante sus trece años de permanencia en España produjo obra copiosa y rica. De los veinte y nueve tomos publicados, veinte fueron escritos en España. En 1909 fue impreso En Voz Baja.

"Desde la publicación de sus primeros libros hasta el que acaba de aparecer, En Voz Baja la evolución de Nervo ha sido variada, pero siguiendo siempre un solo rumbo. Ha sido un admirable sincero y por eso mismo es un admirable poeta.

Luego tiene una individualidad. Es de esos poetas privilegiados que ponen algo inconfundible en lo que producen. Para quien conozca la obra, una poesía de Nervo no necesita la firma. Además, es un poeta aristocrático, en el sentido original de la palabra. Su música es "di camera". Ha cantado casi siempre en voz baja. Condición ésta en la sonante España y en nuestras Américas españolas, donde hay cada Stentor indígena y cada hombre-orquesta que ensordecen las ágoras.- Así, de la risa, diríase que no se oye en la producción de este lírico. A él se le vé sonreír, y como de su tiempo, esa sonrisa es triste". (36)

Para la celebración del aniversario de la Independencia de México en 1910, Nervo escribió un estudio sobre la vida de la gran poetisa mexicana, Sor Juana Inés de la Cruz, obra que, aunque contiene algunas falsedades históricas, es un estudio cariñoso, tal vez porque los dos tienen mucho de parecido en su vida.- Sor Juana entró a la vida del convento para dedicarse al estudio y a escribir, y Nervo dejó la vida monástica para entregarse a una vida literaria.

En Serenidad, Elevación y Plenitud encontramos que el sufrimiento le ha traído la purificación poética. La forma ahora no le interesa.

"Yo he admirado en Nervo siempre su amor de belleza, - su culto misterioso de idealidad. El simbolismo influyó mucho en él. Después, libre de su personalidad lírica, fue por todas partes, en vuelo y en armonía. Tras largas complicacio-

nes estéticas, ha llegado a uno de los puntos más difíciles y más elevados del alpinismo poético, a la planicie de la sencillez, que se encuentra entre picos muy altos y abismos muy profundos". (37)

Ha triunfado por completo el espíritu creador sobre lo técnico. Ahora que ha perfeccionado su estilo y hay profundidad en sus obras, él dice que no es poeta. Los años le han traído experiencias ricas y ahora escribe con calma, con meditación, con serenidad. El primer libro en el cual se halla más fondo y más quietud de espíritu es Serenidad. Amado Nervo fue un escritor que sabía sentir y poner en todas sus obras sus sufrimientos, sus ilusiones, sus anhelos, y ahora en esta obra sobrepasa aún más esta cualidad. Ahora que escribe con más sentimiento, el poeta dice que no es él quien escribe:

"Si mis rimas fuesen bellas,
 enorgullecerme dellas
 no está bien,
 pues nunca más han sido
 en realidad: al oído
 me las dicta....¡no sé quién!
 yo no soy más que el acento
 del arpa que hiere el viento
 veloz;
 no soy más que el eco débil,
 ya jubiloso, ya flébil,
 de una voz....."

y yo no soy más que el hilo

"hilo conductor". (38)

Se incluía en la edición de Serenidad, que publicó la editorial "Renacimiento" de Madrid, unos versos dedicados al amor del poeta con el título de "La Amada Inmóvil". El autor anunció una obra completa con este título para el año de 1915, pero no fue impresa hasta después de su muerte en el Tomo XIII de la Edición de Obras Completas de Alfonso Reyes.

Elevación, obra publicada en 1917 se compone de los versos del autor escritos desde enero de 1914 a diciembre de 1916. En "Noche" se nota la influencia de sus estudios astronómicos. Como su mirada se ha elevado para contemplar las estrellas, así también su espíritu se ha elevado para contemplar la paz, el amor, la justicia, la fe, la pureza, la paciencia. El poeta ha logrado también elevar el espíritu de los demás como lo deseaba:

" AMEN."

Lector; este libro sin retórica, sin 'procedimiento', - sin técnica, sin literatura, sólo quiere una cosa: elevar tu espíritu. ¡Dichoso yo si lo he logrado!" (39)

Plenitud es un libro lleno de consolación. Es el libro más humano, en el cual habla a todos los seres en un lenguaje que ellos pueden entender. Habla del amor, de la dignidad de la mujer, de la obligación o el privilegio que tenemos de ayudar a los demás; dice que todos tenemos hambre de algo, que por naturaleza el hombre tiene que creer en algo, que los muertos no mueren, -- que se encuentra en todos los seres algún dolor que se ha conver

tido en gloria que no cambiaría por nada. Termina el libro hablando de la alegría que debe de encontrarse siempre en toda vida.

Entre los libros publicados después de la muerte del poeta, encontramos Las Ideas de Tello Tellez, que fue una colección de artículos entregados a Don Claudio Santos González en 1915, quien cedió los derechos para que se formara un libro por Alfonso Reyes.

Los Balcones es una colección de artículos que no fueron publicados en forma de libro sino hasta después de la muerte de Nervo, aunque algunos de ellos habían aparecido en "El Imparcial" de México, en la "Nación" y en "Caras y Caretas" de Buenos Aires, etc.

Entre las obras que se publicaron en forma de libro por primera vez en la edición de Alfonso Reyes, Volúmenes XX - XXVIII - encontramos también: Cuentos Misteriosos; Algunos, Crónicas Varias; La Lengua y la Literatura; En Torno a la Guerra; Crónicas; Ensayos; El Arquero Divino; y Discursos y Conferencias.

La Última Vanidad es una colección de autógrafos de Amado Nervo, publicados por la Editorial Hispano-Mexicana de México en 1919. Dice Don Federico Gamboa en el prólogo:

"Manos juveniles y literarias, reunieron devotamente la colección autógrafa de artículos que informan el presente volumen, y quisieron que en facsímil se publicaran, a fin de que sus lectores vieran la letra original del poeta; lo que equivale a evocación delicada, y en cierto modo, a acercarnos al artista desaparecido". (40)

Citamos las palabras del Dr. González Martínez para dar un resumen de la magnitud de la obra de Amado Nervo:

"Por su arte insigne, por su misteriosa alucinación, - por su fuerza introspectiva analizadora de sí mismo, llegó al hosco recinto de los herméticos.

Por sus matices de sentimentalismo aristocrático, por su dón musical, por su verso en voz baja, por su percepción en las cosas pequeñas de la intimidad amorosa, llegó al corazón de las mujeres.

Por su palabra transcendental, por su sinceridad humana, por su limpieza de doctrina y por su unción de iluminado, - se hizo oír y se hizo amar de todos los hombres.....

Nervo limpió su pensamiento y se hizo diáfano, lustró su emoción y la hizo trémula, purificó su verbo y le dió alas para escalar los montes excelsos y descender a las hondas simas. Hubo en esto una sinceridad rara, un concepto -- profundo de la vida y de la belleza, un heroísmo que sólo -- comprenderán los selectos. Porque renunció a los triunfos -- fáciles de la embriaguez verbalista y elevó la vida hasta -- la altura de sus sueños. realizó la síntesis de un arte puro e inmortal. Apagó las voces demasiado precisas de su música externa y cultivó, ya para siempre, la voz eólica de su polifonía interior". (41)

III

EL MENSAJE.1.- Su Psicología.

Hemos dicho que en un estudio de la obra de Amado Nervo debe darse el primero lugar al mensaje y no a la forma. El mensaje de Nervo es complejo y tiene fondo. El como pocos, sabía reflejar todo lo que le rodeaba y reunirlo en un conjunto bello.

" Ves el sol, apagando su luz pura
 en las ondas del piélago ambarino?
 Así hundió sus fulgores mi ventura
 para no renacer en mi camino

Mira la luna, desgarrando el velo
 de las tenebras, a brillar empieza.
 Así se levantó sobre mi cielo
 el astro funeral de la tristeza.

¿Ves el faro de la peña carcomida
 qu'el mar inquieto con su espuma alfombra?
 Así radia la fe sobre mi vida,
 solitaria, purísima, escondida:
 ¡como el rostro de un ángel en la sombra! (42)

"No nos apresuremos a censurar a aquel que se contradice: la contradicción suele ser uno de los mejores signos de sinceridad. El hombre que afirma pensar hoy como pensaba - hace diez años, o siente o es un majadero al cual no le en-

seña nada la vida, múltiple, diversa, varia, llena de cosas imprevistas y formidables, que modifican a cada instante el medio, las almas, el universo entero....." (43)

Así es como encontramos en sus obras distintas manifestaciones de su espíritu, de su manera de pensar, de sentir y de la expresión de sus ideas. Nervo es psicólogo, místico y filósofo. Se encuentran en sus escritos la psicología, el misticismo y la filosofía como tres corrientes principales. No se puede decir que primero dudaba y que después fue místico y que al final formuló su propia filosofía. Creyó y dudó hasta los últimos años de su vida.

Con fecha 31 de mayo de 1912 dice:

" Dios no ha de devolvértela porque llores!
mientras tú vas y vienes por la casa
vacía; mientras gimes,
la pobre está pudriéndose en el agujero.
¡ ya todo es imposible!

Así llenaras veinte lacrimatorios
con la sal de tus ojos; así suspires
hasta luchar en ímpetu
con el viento que pasa, destrozando
las flores de tus jardines;
así solloces hasta herir la entraña
de la noche sublime,
nada obtendrás: la Muerte no devuelve
sino cenizas a los tristes.....
La pobre está pudriéndose en su agujero.

¡ Ya todo es imposible!

Dios lo ha querido.....Inclina la cabeza,
humíllate, humíllate
y aguarda, recogido, en las tinieblas,
el beso de la Esfinge! (44)

El 2 de junio del mismo año y en el mismo libro dice como -
creyente:

" Y por qué no ha de ser verdad el alma?
qué trabajo le cuesta a Dios que hila
el tul fosfórico de las nebulosas,
y que traza las tenues pinceladas
de luz de los cometas incansables
dar al espíritu inmortalidad? " (45)

Nervo cuando siente es místico y cuando piensa se vuelve es
céptico. Los primeros años de su vida los pasó en un hogar lleno
de espiritualidad y en el seminario, donde recibía enseñanzas re-
ligiosas del Siglo XVII. Estas enseñanzas las aceptó, tal vez, -
sin reflexionar, pero cuando llegó a México unos años después se
encontró en un ambiente muy distinto. Reinaba en la Capital el a-
teísmo del Siglo XVIII y el espíritu científico del Siglo XIX. -
Como resultado de las influencias que encontró allí, dejó sus i-
deas religiosas y sin embargo tampoco aceptó el espíritu ciénti-
fico. Esto dió lugar al escepticismo en su modo de pensar y lle-
gó a la conclusión de que la vida no puede circunscribirse en -
un solo plano, el de la realidad absoluta.

Las poesías que él llama Místicas están llenas de inquietu-

des del alma y quejas de un corazón lacerado. Esta obra fue una de sus primeras producciones. Ahora, al calor de todas estas influencias, su poesía está llena de dudas y dice que cree sólo en el sufrimiento humano, porque eso es lo que vé.

" Yo tuve un ideal, ¿ en dónde se halla?

Albergué una virtud, ¿ por qué se ha ido?

Fuí templario, ¿ de está ni recia malla?

¿ En qué campo sangriento de batalla
me dejaron así, triste y vencido?

¡Oh, Progreso, eres luz! ¿Por qué no llena
su fulgor mi conciencia? Tengo miedo
a la duda terrible que envenena,
y que miras rodar sobre la arena
¡ y, cual bosca vestal, bajas el dedo!

¡Oh!, siglo decadente, que te jactas
de poseer la verdad, tú que haces gala
de que con Dios y con la muerte pactas,
devuélveme mi fe, yo soy un Chaetas
que acaricia el cadáver de su Atala....." (46)

" Y repliqué, muy pálido y muy triste:

"¿Señor, a qué buscar, si nada encuentro?
¡Mi fe se me murió cuando partiste,
y llevo su cadáver aquí dentro!

"Estando Tú conmigo viviría....."

Has tu verbo inmortal todo lo puedes:
dila que surja en la conciencia mía,
resucítala, ¡ oh, Dios, era mi guía!"

Y Jesucristo respondió: " Ya hiede." (47)

" Señor, ¿ por qué si el mal y el bien adunas,
para mí sólo hay penas turbadoras?" (48)

Prefiere echar al suelo las ideas teológicas de su siglo pero al mismo tiempo no está seguro de que quiere perderlo todo.

" Vástago de mi tiempo y de mi gente,
amo al siglo cual es: irreverente,
razonador, nervioso y altanero.
No más ritos ni dogmas ni consejos
ni fanatismos ni espíritu.....

Sí, pero

a mí me gustan las historias viejas." (49)

Se reflejan sus dudas cuando sueña en un convento, pero con limitaciones:

" Oh soñado convento,
donde no hubiera dogmas,
sino mucho silencio.....
una gran biblioteca,
un vastísimo huerto
con recodos de sombra,
de quietud y misterio,
y en él un telescopio

para asomarse al cielo,
 para mirar siquiera
 la Patria desde lejos,
 mientras llega el instante
 de volver a lo eterno!" (50)

Se explica su inconformidad con las ideas teológicas en sus consejos acerca de la religión.

" No discutas los dogmas; los dogmas te complican. Observa, sí, los ritos, simples a la española; reza siempre que doblen; ríe cuando repican, oye misa el domingo, y tendrás aureola". (51)

" Por lo que, respecta a los libros de moral, están casi todos encauzados por el lecho de los prejuicios. Los libros religiosos no saben desprenderse de los dogmas y de los ritos. Hay gente piadosa nutrida de ellos, que por nada en el mundo dejaría de oír una misa de precepto y que muy tranquilamente permite que se mueran de hambre y de angustia tantas gentes a quienes pudiera salvar despréndiéndose nada más de algunas futilidades y vanidades." (52)

A pesar de los conflictos que bullen en su alma, siente que hay un Dios supremo, pero no cree en la religión organizada.

" Cómo ha delirado la demencia humana
 a través del tiempo! ¡ cuántas religiones!
 ¡ cuánta lucha estéril! ¡ qué de angustia vana
 enseñoreándose de los corazones!

Y Tú, en tanto, incólume sobre las edades
 Raíz de los seres, pura y cristalina,
 unidad de todas las pluralidades,
 eres, como encina de las tempestades,
 el azul de eterna limpidez divina.

.....
 ¡ Si cesan un día las pugnas de hermanos,
 el mundo, al instante, mirará tu Paz! " (53)

"Pero si me preguntas qué
 es lo que amo, verás:
 ¡ Amo a Cristo Jesús! " (54)

Estas mismas ideas acerca de la religión organizada las expresa en otras obras. Consiste la religión en una liturgia complicada y pomposa con una disciplina árida. La devota que se persigna al pasar por la iglesia va luego a desollar la honra del vecino. - El indígena de su país no ha ganado gran cosa con "el triunfo de la fe civilizadora".

Otros asuntos de la psicología interesan a Neruo, más que a Darío y a otros escritores de su época. Pascual Aguilera es el ejemplo de un caso anormal de degeneración. El Bachiller, su primera obra, está llena de la predisposición al misticismo que se encuentra muchas veces en los adolescentes.

En Almas que Pasan encontramos el cuento "Lía y Raquel", que ennoblece al espíritu de sacrificio de parte de una de las dos hermanas.



De este libro de estudios psicológicos Luis G. Urbina dice:

" Un principio filosófico, vestido de fantasía; eso son estos cuentos, hechos a la manera de Gautier, con libertino - desenfadado y arte exquisito y pintoresco.....

De él es necesario hacer un estudio vivo y sentido, no de esos que sirven de pretexto, para estudiar escuelas literarias, sino de los que copian y analizan a los hombres, retratos psicológicos que sirven más que esos ensayos de revista, - atiborrados de erudición muerta". (55)

Lo grotesco se encuentra en el caso citado en Ellos, de un automóvil que pasa por un pueblo y atropella a unos gansos; después pasa otro y mata a una vaca; cuando va a pasar el tercero, los hombres del pueblo se ponen de acuerdo y colocan un alambre tenso y casi invisible por donde tiene que regresar el automóvil. El alambre arranca la cabeza a los pasajeros y el automóvil sigue caminando con los muertos decapitados.

En el cuento intitulado "La Serpiente que se muerde la Cola", - Nervo hace un estudio de las explicaciones que han dado varios escritores sobre el problema psicológico de las reminiscencias. Otro problema psicológico que interesa a Nervo es la subconciencia. Dice que el instinto duerme en la subconciencia para aparecer como ayuda eficaz en tiempos de peligro. En la novela Amnesia encontramos una explicación psicológica del caso de una esposa que tiene una doble personalidad. Para Nervo el sueño tiene un aspecto más perfecto que la vida, durante el sueño es posible resolver problemas que de otra manera no se habían resuelto. El sueño es la conti

nuación de la vida, en un plano superior a la vigilia, según las ideas expresadas en Las Ideas de Tello Téllez, en la poesía "Dormir", y en la selección de prosa "Cien Años de Sueño".

El problema psicológico que más interesa a Neruo es el que se relaciona con la maldad y las imperfecciones humanas. La maldad es para él, un valor relativo que viene de la falta de comprensión. Él lleno de exaltadas ideas se encuentra en un mundo de imperfecciones. Busca para su generación el progreso y no vé más que injusticias y no siente más que dudas. Con amargura relata el incidente siguiente:

En rica estancia de aristocrática mansión, en lecho de pompa asiática, donde el dorado blasón que expresa antiguas glorias luce su brillo, duermes a sus anchas un falderillo: el falderillo de la condesa.

.....

Un rapazuelo de cuerpo escuálido, de tristes ojos de rostro pálido, rasca las cuerdas de su violín frente a los muros de aquella casa: ¡ música inútil, la gente pasa sin dar socorros al serafín.

.....

Cuando despunta la luz primera, descende un rayo sobre la acera,

al niño muerto besa en la frente,
 presta matices a sus cabellos
 y luego forma por cima de ellos
 una corona resplandeciente.

Otro rayito de la mañana
 entra riendo por la ventana
 del rico alcázar, y con travieza
 luz, que cascada de oro remeda,
 baña los rizos de la blanda seda
 del falderillo de la condesa.....". (56)

Nervo no aceptó ninguna escuela literaria en su todo y tampoco aceptó ninguna filosofía por completo. Sin embargo notamos en sus obras varias influencias y entre ellas las ideas de Taine y Renán que aceptaban el Monismo. Siempre buscaba una prueba científica de Dios y la inmortalidad del alma:

".....yo creo en la ciencia, yo adoro la ciencia, yo estoy seguro de que la futura religión del mundo será una - religión científica y que a Dios mismo le hallarán algún día por medio de la ciencia los que no le hayan encontrado - muchísimo antes por medio del amor". (57)

"- Alma que vas anhelante
 de ciencia infinita en pos,
 detente: la ciencia es Dios,....." (58)

Hay varias citas que muestran que Nervo creía que evolucionaría una religión universal y en las cuales él trata lo que es-

Dios, lo que es el hombre y el objeto del sufrimiento.

" ¿Quién sabe si el siglo actual- añado yo - vea el al-
borear de una religión universal, eminentement. científica,
de la propia manera, que lenta, pero seguramente, va propa-
gándose el Esperanto, que hará en breve que nos entendamos-
los hombres de todas las regiones de la tierra". (59)

" En realidad, todos los grandes filósofos modernos--
Bergson entre ellos- esperan de la ciencia fórmula reli-
giosa del porvenir". (60)

" Encontrará la ciencia las almas de los muertos
un día, y a la angustia y el llanto que los van
buscando, del Enigma por los limbos inciertos,
responderá la boca del abismo: 'Aquí están'?" (61)

Después de la Guerra Mundial Nervo se sentía más optimista
aunque algunas veces aparecía en su alma el escepticismo. Este
cambio se debió tal vez a las condiciones en que se hallaba el
mundo y en gran parte a la influencia de Unamuno y a la genera-
ción del 98.

Para Nervo existía aún el conflicto entre la duda y la fe,
pero buscó en muchas partes- con Hegel, Darwin, Spencer, Taine,
Renán, James- la solución y encontró que la vida es tan extensa
que puede contener muchas contradicciones y que se puede encon-
trar su reconciliación si éstas se miran desde lejos. Y es que
en Amado Nervo existían sinceridad absoluta y una convicción --
profunda que lo guiaba. Dice Concha Meléndez en su estudio so-
bre Amado Nervo que él llevaba en el alma " un timonel divino".

2.- Su Misticismo.

Otro aspecto de la obra de Amado Nervo es el misticismo que se encuentra en todo su mensaje desde los primeros libros hasta los últimos. A pesar de su escepticismo se nota siempre la doctrina de que se es posible tener una comunión con Dios por medio de la meditación, una comunión que no se puede experimentar por medio de la inteligencia. Es escéptico a veces y también es místico fuera de toda religión positiva. Existe siempre esa lucha entre el espíritu con sus dudas y su fe. Buscó en muchas filosofías y creencias y su misticismo tomó muchas formas- budista asfático, panteísta, místico cristiano, no ordenadamente sino angustiosamente. Amó a Dios en los seres, en las cosas, en la naturaleza y quiso amarlo directamente.

Nervo fue místico en su apariencia personal. Dice Rubén Darío que como Nervo era pálido y enjuto y místico le traía a veces el recuerdo de un monje que vió en la Biblioteca del Escorial, inclinado sobre un misal antiguo. Pero en su sentir se encuentra al místico verdadero:

"Fue místico por su inmensa atracción al Idealismo y - por el convencimiento inquebrantable en su religión y en su Dios..... Su gesto amable, su ecuanimidad de espíritu, su mansedumbre de corazón eran escudo de bronce contra violencias y rebeldías". (62)

Su vida se transforma sin que se pierda su misticismo. En su corazón y en su ánimo no ha cambiado. Le atrae siempre lo su-

perhumana, lo divino, lo bello, lo eterno.

Nervo busca en varias doctrinas filosóficas algo que configure su misticismo y está influenciado principalmente por tres místicos, entre ellos Bergson. "El mismo dice:

"Soy un poquito bergsoniano". (63)

Nervo no ha encontrado ^{en} la razón ~~de~~ la explicación del enigma de la vida y por eso es místico. El instinto supera a la inteligencia y por medio del instinto se descubre el secreto de la vida. La inteligencia no es más que una función de la vida y no es necesaria para tener fe.

".....nada en un océano de seguridad y de paz desde el momento en que ama a Dios.....". (64)

"..... pensaba yo que las últimas palabras de la monja resumían todas las conclusiones filosóficas; ' el hallazgo de la verdad se revela en un signo interior inconfundible: la alegría espiritual', o como dice William James en su ensayo sobre 'El Sentimiento de la Racionalidad', ésta se conoce, como todas las cosas, en ciertos signos subjetivos que afectan al ser pensante. Percibir tales signos es comprender que se está en posesión de la racionalidad..... Pero ¿ y qué signos son estos?

'¡ Desde luego un sentimiento muy hondo de tranquilidad, de paz, de reposo!' " (65)

".....y en esta alegría interior está Dios. Esta alegría interior es Dios. Dios se manifiesta a su alma de la manera más congruente, más natural, más genuina, más propia

de El: con alegría.

¡Dios es alegría! el que alcanza a Dios siquiera sea un instante en la existencia, experimenta alegría, en la medida en que lo alcanza. A veces una gran alegría.

Siempre que hemos sentido alegría espiritual después de un noble sacrificio, de un acto cualquiera de desinterés, de bondad, de humanidad, hemos encontrado a Dios.

.... y en esta alegría interior está Dios. Esta alegría interior es Dios.

En Las Ideas de Yello Téllez⁽⁶⁶⁾ dice Nervo que el instinto supera a la inteligencia en la explicación de la vida, de la muerte, de la piedad de Dios, de la piedad del hombre y del amor. La inteligencia no puede conocer la vida. La muerte no se deja arrancar su secreto y en esto consiste su nobleza y su dignidad. El instinto supera a la inteligencia especialmente en el amor. La inteligencia le dice al que se le ha muerto lo amado que le olvide, pero el instinto ni siquiera responde, sino que sigue amando a lo que se fue para siempre.

" El Amor lleva consigo su luz; no la alumbráis con vuestra ridícula cerilla intelectual".

Ha luchado Nervo en contra de la duda y⁽⁶⁷⁾ en la poesía "Das Redes" explica que el hombre llega a conocer a Dios por medio de la intuición. El nauta arroja dos redes al mar; la red del análisis vuelve vacía y la de la intuición extrae del fondo del mar perlas, criaturas y sabiduría que hasta entonces ignoraba.

Nervo tiene una fe ciega en la piedad de Dios y en estas lí-

neas nos da su concepto de la altura a que llega la piedad de Dios:

"El hombre bestial no ama a nadie. No sabe ni siquiera a amarse a sí mismo. Tiene tres o cuatro instintos bajos, que -- procura satisfacer, y se contenta con esa satisfacción.

Subamos algunos escalones, y nos encontramos con el hombre que sabe amarse a sí mismo; el ególatra, el petulante, el simplemente vanidoso, el sibarita.

En el sibarita hay ya nobleza porque hay refinamiento en la educación de los sentidos, además que el sibaritismo no es egoísta reñido con ciertos altruismos secundarios.

Algunos escalones más, y encontraremos al hombre capaz - de amar a una mujer.

Sigamos ascendiendo y tropezaremos con el hombre que sabe querer a sus amigos, que está dispuesto a servirles.

Claro que entre cada escalón hay innumerables, infinitos matices de evolución.

¡Ascendamos.....ascendamos! y encontraremos en esferas - muy altas en que se respira apenas el aire de la tierra, al - hombre que ama a la humanidad, que trabaja por ella, que por ella se sacrificaría.....

Estamos ya en planos muy altos.....muy altos.....Pero - ascendamos más. ¿quién es esa figura fálida, toda estremeci - da de piedad, no ya sólo para los hombres, sino para las bes - tias y aún para las cosas? ¿Esa figura que querría abrasar a la naturaleza en el fuego de su caridad? Es San Francisco de - Asís.....

Todavía os atrevéis a ascender? Mirad que el aire se rarifica, que la cima da vértigo..... ¿no importa? Pues. ¡ea!, un ímpetu extrahumano para salvar las tres montañas superpuegas: ¡ Estáis delante de Cristo! " (68)

Por medio del instinto se alcanza la piedad del hombre, sin la cual se degeneran las razas.

Nervo cita a Bergson y a Maeterlinck y dice que ellos tienen sentidos interiores que no a todos es dado poseer. De Maeterlinck recibe explicaciones acerca de la muerte y de la inmortalidad; se encuentra la influencia de este escritor francés sobre todo en Se renidad, Elevación y Plenitud.

Cree Nervo que el temor a la muerte es innato en él, porque siempre ha sentido ese temor aunque tres veces vino a su vida -- con más fuerza - en su niñez a la muerte angustiosa de una tía, a la muerte de su padre, a la de su hermano Francisco y a la de un sacerdote; después se volvió a presentar el mismo temor a la muerte de Ana; y por último durante la Gran Guerra. En muchos de sus escritos se presenta el enigma de la muerte. En El Exodo y las Flores del Camino compara el viaje que tanto anhelara él con el último viaje que le dirige hacia la sombra. En Ellos espera una carta y expresa el deseo de que llegue antes de que llegue la muerte porque como entonces él estará insóvil y a oscuras ya no podrá leerla. En Los Balcones se encuentran varias referencias a la muerte. Había regado las flores del balcón a las 12:00 de la noche y a la mañana siguiente quedaba una gota de agua en el pétalo de una flor. Al ver Luis (Nervo) que con el calor del sol desapa

recibió la gota, dijo:

"El Sol, brutal y sordo como la muerte, había hecho su obra". (69)

Cuida con atención especial una maceta con una adelfa que le regaló una persona que ha muerto ya. Al principio la adelfa no da flores pero en el verano de 1915, después de cuatro años, florece como en recompensa de sus cuidados y como para decirle que la persona muerta se acuerda de él.

"En Las Ideas de Tello Téllez dice Nervo:

"Morimos todos los días un poco y en determinados momentos acabamos de morir". (70)

Es que la muerte realiza en nosotros una "celeste misericordia" que nos vuelve al fin "de la propia sustancia de nuestros sueños".

Sus obras están llenas de la duda que experimenta en cuanto a la muerte y el estado de los muertos, pero en Maeterlinck encuentra la seguridad de que los muertos no sueñan. La Amada Inmóvil tiene como tema el misterio de la muerte y no se encuentra más solución al problema que la resignación:

"Mi serenidad con este libro se llama resignación". (71)

No encuentra manera de comunicarse con los muertos aunque cree que sería posible hacerlo si tuviéramos los instrumentos necesarios. Los muertos de Nervo inspiran confianza:

"Más no encontraréis por estos lados los muertos de Byron, de Dante, de Poe; sombras trágicas, fantasmas del alcohol o de las drogas, difuntos que claman venganzas, apareci-

dos atormentados por riquezas ocultas, imaginaciones del pavor, la ignorancia y la locura., Los muertos de Nerve son sus muertos, los de su hogar, aquellos a quienes amó, a quienes deseaba volver a ver; los que él supone que le siguen amando y mirando los plácidos, sin cóleras, engaños, lamentos; que han continuado vagando en torno suyo invisiblemente, que andan en su alcoba cuando está ausente, hojean sus libros, leen sus papeles, y escóndense presurosos al sentir la mano del poeta que abre la puerta; y aguardan sin angustias ni sollozos, la hora inmutable, de antemano señalada, del viaje próximo.....son los muertos que llevamos encerrados en nosotros mismos." (72)

Al fin su miedo a la muerte se convierte en envidia a los muertos y tiene la seguridad de volver a ver a los que se han ido antes. Hablando de Ana Cecilia expresa la idea de que la volverá a ver:

" Perdí tu presencia,
pero te hallaré,
pues oculta ciencia
dice a mi conciencia
que en otra existencia
te recobraré (73)

El misticismo de Nerve se iba perfeccionando ante la influencia de Unamuno y la Generación del 98 durante los años que vivía en España desde 1905 hasta 1918. Hablaba con Unamuno, otro místico como él, acerca del misterio del universo y los problemas del destino. - Encontró optimismo, acción y voluntad en las ideas de los literatos de España. Unamuno encontró profunda tristeza en las obras anterior-

res de Neruo y le aconsejó que expresara alegría y no tristeza en ellas. Neruo y Unamuno no encuentran pruebas científicas de la existencia de Dios. Su misticismo se expresa en esta poesía:

" Con el farol de tu filosofía
no hallarás nunca a Dios, oh mente esclava,
sino con el amor: ¡ quien más le amaba
- San Francisco de Asís - más le veía! "(74)

Los dos son místicos, pero su misticismo encontró distintos modos de expresarse. Unamuno aceptó el voluntarismo y para él todo era acción, mientras que Neruo aceptó el camino de la emoción y todo es contemplación. Para Unamuno la vida es lucha y para Neruo es resignación. El ideal de Unamuno es corregir y espera alcanzarlo por medio de la fuerza; el gran deseo de Neruo es confortar y realiza su propósito por medio de la ternura. Unamuno es decisivo y Neruo vacila. Unamuno se interesa por este mundo y Neruo por el venidero. Hace referencia Neruo a su contemporáneo:

"Unamuno ejerce mayor influencia sobre el alma española - y conete que mi unamunismo va en aumento - que Tolstoi, Anatole France y Bernard Shaw reunidos".(75)

A pesar de las influencias que recibe Neruo le quedan problemas relacionados con Dios y no puede quitarse toda la tristeza - que ha sentido en lo profundo de su alma.

" Lector: tal vez murmures (y tal vez con verdad),
después de que las páginas de este libro leíste,
que mi serenidad es un poquito triste.....
¿ Se es así, por ventura, toda serenidad ?" (76)

Nervo padece hambre del Absoluto; quiere creer, busca a Dios no sólo en los seres y las cosas de la tierra sino también en los cielos. Después de estudiar la manera de encontrar al Ser Supremo conoce que se halla en sí mismo y que se encuentra por medio del amor por las cosas y los seres.

"Eres uno con Dios, porque le amas.

¡Tu pequeñez qué importa y tu miseria!

Eres uno con Dios porque le amas.

Le buscaste en los libros,
le buscaste en los templos,
le buscaste en los astros.

Y un día el corazón te dijo, trémulo:
"¡Aquí está! y desde entonces ya sois uno,
Ya sois uno los dos, porque le amas." (77)

Los seres humanos son aspectos de la Vida Divina. Plenitud es un libro que habla acerca de Dios dentro del individuo y el poder que se le concede.

En Mis Filosofías habla de un amigo que no cree en Dios y da sus razones, pero dice que no puede justificar las ideas de su amigo porque, aunque pretende no creer en Dios sí cree en muchas cosas. Nervo cree en un Dios que ama a los seres humanos y que está íntimamente relacionado con lo que piensan y hacen. Aunque en una ocasión dice el poeta que no quiere asignarle atributos a Dios,, por no limitarlo; podemos deducir que para él Dios es todo-inclusivo, Dios es mente y Dios está creándose a sí mismo.

En su poesía expresa su adoración al Ser Supremo y su deseo de ponerse en comunión con Él.

Para ponerse en comunión con Dios debe el hombre asomarse al abismo de su Conciencia.

" Si tú me dices: "¡Ven!" le dejo todo.
Llegaré a tu santuario casi viejo,
y al fulgor de la luz-crepuscular;
mas he de compensarte mi retardo,
difundiéndome, oh Cristo, como un nardo
de perfume sutil, ante tu altar! " (78)

"Mi verso es una oración
misteriosa y solitaria.
Júntalo tú a la plegaria
de tu noble corazón.
Y lívalo en tu alma fiel
como en un celeste nido.

.....Ya dirás que dice a tu oído:

'Recemos los dos por él.....' " (79)

" Yo sé que sólo un día
a tus pies, contemplándote en silencio
con la interior mirada del espíritu,
vale más que otros mil bajo las tiendas
de los tristes humanos ". (80)

El misticismo de Neruo le trajo la idea de que la intuición es superior a la inteligencia y por lo tanto pudo tener fe en --

Dios y resignación ante la muerte, porque creía en la inmortalidad. Sentía paz en medio de su alma atribulada.

"Cristo dijo que allí donde nos reuniésemos en su nombre, estaría él en medio de nosotros. No es, pues, extraño que en aquella noche misteriosa en que hablábamos de él con unción cordial de su inmensa alma diáfana, de su ternura grande como el universo, de su espíritu de sacrificio incomparable, del sabor místico de su caridad, que nos penetra y nos envuelve, - El se presentara de pronto, suavemente, en el corro.

Lejos de sorprendernos, su aparición divina nos pareció natural. Quizá no se trataba propiamente de una aparición; -- más bien le sentíamos dentro de nosotros; pero la realidad de su presencia era absoluta, imponente, superior a toda convicción.

En vez de turbarnos, experimentamos todos un bienestar infinito.

Cristo nos bendijo y, sonriéndonos, con aquella indefinible sonrisa, nos preguntó: -¿ Qué deseáis que os dé antes de volver al Padre?

- Señor- dijo Rafael-, deseo que me perdones mis pecados.

-Perdonados están- respondió Jesús, siempre sonriendo.

- Yo, Señor- dijo Gabriel-, ansío estar contigo.....

- Pronto estarás- replicó Cristo amorosamente-. Y tu -- me preguntó-, ¿ qué quieres, hijo?

Iba a decirle algo de mi muerte; pero no sé por qué, al ver la expresión divina de su rostro, comprendí que no era -- preciso decirle nada; que los muertos estaban en paz en su se

no, junto a su corazón, y que todas las cosas que sucedían eran paternalmente dispuestas o reparadas.

- ¿Qué anhelas, hijo?- repitió Jesús, y yo respondí: --
- Señor, qué puedo anhelar si todo está bien? Yo sólo deseo que se haga en mí tu voluntad.....

Cristo me miró con ternura (¡qué mirada de éxtasis!); -
pasó su mano translúcida por mis cabellos.....

Después se alejó sonriendo, como había venido". (81)

La resignación se expresa admirablemente en la poesía de ---
Elevación con el título de "En Paz".

* Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida
ni trabajos injustos, ni pena innecesaria;

porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales coseché siempre rosas.

.....Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tú sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas.....

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz! (82)

III

3.- Su Filosofía.

Se se puede decir que Neruo dió al mundo una filosofía nueva pero, sí, presentó una filosofía muy clara y muy suya por medio de sus obras. Su filosofía final incluye el escepticismo y el misticismo porque, como hemos dicho, dudó y creyó hasta el final de su vida. Después de penetrar en el misterio de las cosas pudo lanzar al mundo un credo propio. Este hombre con su gran sensibilidad reflejaba todo y como resultado dejó en su mensaje la duda y la fe.

" Si alternan la fe y la duda
como la noche y el día
en el alma yerma y desnuda,
¡ no es culpa mía!

Culpa es del siglo, que forja
sistemas a discreción,
y que no trae en su alforja
ni una afirmación. (83)

Se presentan en la vida de Neruo sufrimientos personales que le sirvieron para clarificar su filosofía final. Entre estas penas la primera y la más grande fue la muerte de su amada. Había encontrado en ella una compañera ideal durante diez años. En "Gratia Plena" encontramos una descripción de ella.



* Todo en ella encantaba, todo en ella atraía:
 su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar.....
 El ingenio de Francia de su boca fláfa.
 Era llena de gracia, como el Avenaría;
 ¡ quien la vió no la pudo ya jamás olvidar!

Ingenua como el agua, diáfana como el día,
 rubia y nevada como Margarita sin par,
 al influjo de su alma celeste amanecía.....
 Era llena de gracia, como el Avenaría;
 ¡ quien la vió no la pudo ya jamás olvidar!

Cuanta dulce y asable dignidad la investía
 de no sé qué prestigio lejano y singular.
 Más que muchas princesas, princesa parecía
 Era llena de gracia, como el Avenaría;
 ¡ quienla vió no la pudo ya jamás olvidar! (84)

Los años de felicidad tuvieron un fin cruel, y de pronto Ana se fue de él. Neruo había escondido del mundo su amor más grande e igualmente escondió del mundo su dolor más profundo. Era tan intenso su sufrimiento que a veces se hubiera suicidado, pero comprendió que hubiera sido un hecho cobarde y que tal vez en lugar de unirse con Ana, se hubiera separado de ella para siempre. En medio de su dolor nació su filosofía. Antes había aceptado la filosofía de los demás pero ahora su dolor le había hecho fuerte -- porque comprendía el sufrimiento de los demás. Sabía que al sacrificarse por ellos disminuía su dolor. Todo lo hacía por Ana.

" por tí quisiera ser bueno;
de los que sufren tengo piedad;" (85)

"Cuántos, pues, habrán amado
como mi alma triste amó.....
y cuantos habrán llorado
como yo!" (86)

" Cuando lloro con todos los que lloran,
cuando ayudo a los tristes con su cruz,
cuando parto mi pan con los que imploran,
eres tú quien me inspira, sólo tú". (87)

Cuando miro al que sufre como hermano;
cuando elevo mi espíritu al azul;
cuando me acuerdo que soy cristiano,
eres tú quien me inspira, sólo tú.

Pobres a quienes haya socorrido,
almas oscuras a las que dí luz;
¡ no me lo agradecáis, que yo no he sido!
Fuiste tú, muerta mía, fuiste tú....." (87)

Otro sufrimiento vino a su vida con las luchas políticas de México. Anhelaba la paz y el desarrollo del país, pero en lugar del adelanto vió injusticias y destrucción.

".....ese adorado país que se llama México y que hace cinco años se suicida porque no hay quien quiera sacrificar sus ambiciones personales ante el altar de la Nacionalidad....."(88)

".....aún presa en las fatales e inextricables redes - de esa guerracivil que no acaba nunca y que amenaza con hacer del país más rico del mundo el más desolado y trágico de los Saharas". (89)

En Ensayos y Algunos expresa lo que desea para la patria. Otro suceso de trascendencia fue la Guerra Mundial, acerca de la cual escribió En Torno de la Guerra. Uno de los deseos más grandes de su vida fue mantenerse muy apartado de los horrores de la Guerra y así escribía:

"Poeta, tú no cantes la guerra; tú no rindas ese tributo rojo al Moloch; sé inactual; sé inactual y lejano como un dios de otros tiempos, como la luz de un astro que a través de los siglos llega a la humanidad.

Huye de la marea de sangre, hacia otras playas donde se quiebren límpidas las olas de cristal;"(90)

".....ahora que se borran a cañonazos todas las huellas que la cultura iba dejando en el planeta". (91)

Sufría Nervo con la ruina y la destrucción causada por la -- Guerra Mundial pero se encuentra también en su ánimo algo de optimismo. Seguía a Verhaeren, Bergson, Boutroux y Maeterlinck, y esperaba una época de bienestar después de la Guerra. Pensaba que todos los instrumentos que se estaban usando para la destrucción durante la guerra se ^{usa} usarían después para beneficio del hombre. Era de los optimistas que pensaban que se podía alcanzar el perfeccionamiento y resurgimiento de las condiciones sociales en el mundo, con una crisis en todos sentidos como lo fue la Gran Guerra.

Así lo explica en Los Balcones:

".....la mayor parte de los males que aquejan a la humanidad son obra de la propia estupidez humana y por lo tanto remediables.....cuando a la humanidad empieza a sacarle la muela del juicio, de lo cual es quizá un anuncio esta terrible guerra." (92)

Nervo expresa también ese optimismo en relación con el individuo. Llegar a la perfección es el fin de la humanidad. El hombre llegará a la serenidad -para Nervo el plano más alto de la felicidad es la serenidad- cuando renuncie por completo a sí mismo. El perfeccionamiento del individuo viene por medio del dolor. Hablando de la posibilidad de perfeccionarse por medio del sufrimiento, compara a Magdalena y a Judas. Los dos son eternos, los dos resucitarán. Es tan necesario el dolor como el amor, porque la redención del hombre sólo se alcanza cuando él se sacrifica a sí mismo, crucificando su corazón. El dolor es la sola fuente posible de la felicidad. El temor de perder a Ana hacía más grande su amor por ella. Cita a muchos hombres - Mozart, Chopin, Homero, Dante, Cervantes, Alarcón y otros quienes han alcanzado grandes triunfos en medio del dolor.

" El mineral ansía ser planta, la planta ansía ser bestia, la bestia ansía ser hombre, el hombre ansía ser dios."(93) ✓

" El ideal es flor de montaña. Lo miramos de lejos; -- nos seduce por su milagrosa belleza; nos enamoramos locamente de él.....lo cual entre paréntesis, ya es una gran prueba de superioridad; y pretendemos alcanzarle. Entonces nos -

damos cuenta de la dificultad enorme de la empresa.....

Vamos sangrando de malezal en malezal, de roca en roca. Todos los guijarros nos pinchan; todas las espinas nos desgarran. Sudamos sangre y angustia, y cuando creemos alcanzar - la cima, nos encontramos con que apenas hemos traspuesto una parte mínima de la altura y seguimos mirando allá, en las inaccesibles cumbres himalayescas, el Castillo Azul de la Perfección.

Al divisar ese castillo, antes de emprender la ascensión, al verle resplandeciente, rodeado de gloria, le cantamos un himno más o menos entusiasta.

Al intentar la subida, deshechos de fatiga, nos quedamos en la falda. Pero ¿no significa una gran gloria sólo el haber intentado escalar aquellas cimas misteriosas?.....

La totalidad de ese ideal no se conquista nunca, es claro. Si se conquistase ya no sería ideal. Iremos aproximándonos a él toda la eternidad, todas las eternidades, y no llegaremos nunca a su plenitud, siempre habrá una distancia infinita.

Jesús sabía bien esto, y sin embargo, nos dijo: Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto: es decir, - proponeos como ideal lo absoluto.....

¿ Llegará jamás un hombre a ser perfecto como la perfección divina?

Basta formular la pregunta para responder a ella; pero si no llega, ascenderá siempre, y en esa ascensión perpetua

está, toda la esencia y el motivo del ser: el por qué y el cómo." (94) ✓

En los últimos años de su vida, cuando el poeta deja atrás - mucho de su escepticismo y del misticismo y está formulando su filosofía, el amor llega a ser la ley de su vida. Fue el mensaje -- que tenía siempre a flor de labio, para la humanidad doliente que estaba en agonía. La inmortalidad fue uno de los problemas de Nerve y la solución la encontró en el amor.

"¡ Oh, mis muertos, yo no sé si vivís, yo no sé dónde - estáis, yo no sé cómo séis! Yo no tengo más dato que mi amor.....

Sí sé que os amo, y mi amor es una certidumbre.

¿ Cabe amar tan hondo a quien ya no existe?

¿ No lleva el amor consigo su propia ley?

¿ No es flecha que siempre da en blanco?

¿ No es paloma que siempre halla el camino?

Si os amo, pues, existís." (95) ✓

Otra expresión del amor se encuentra en el trabajo.

".....y hacer, sobre todo, 'con amor' eso que estuvié se haciendo.

Los artistas del Renacimiento decían: 'Lo que seas, sé-lo con toda tu alma'.

Seamos con toda nuestra alma albañiles, dependientes de un colmado, agentes de máquinas de Singer, talabarteros....o filósofos, o pintores, o poetas....., recordando que el mérito no está nunca 'en el estado, sino en la perfección del-

estado". (96)

El amor universal es la expresión más completa del amor. El poeta sueña en un reino de amor puro y dice que éste es su anhelo único.

" Un reinado más amplio de amor en el mundo." (97)

Hablando de la aparición del cometa Halley, se acuerda de un cuento de Wells, llamado "In the Days of the Comet". Refiere el cuento que un cometa choca con la tierra y deja gases que tienen el poder de cambiar la condición de la humanidad, en una ecuanimidad tal, que no hay necesidad de códigos, de jueces, de filósofos ni moralistas.

" No más guerras, no más desigualdades sociales, no más prejuicios, no más odioso culto al yo....."

¡ El cometa se lleva el egoísmo prendido en su cola! Amor, amor sólo queda: amor rey, el amor con que soñó el Nazareno; el amor que, como en piedra preciosa, encerró en un precepto: ESTE ES EL MANDAMIENTO QUE OS DOY: QUE OS AMÉIS -- LOS UNOS A LOS OTROS....." (98)

Para Neruo había mucho que podía realizarse en el mundo con el amor de Jesús. Tenía como modelos a Jesús y a San Francisco de Asís. Su concepto de Jesús fue cambiándose con los años. Cuando estaba en el seminario tenía un concepto neoplatónico de él. Entre sus cosas, cuando murió se encontró el librito neoplatónico, "La Imitación de Cristo". Durante el tiempo que aceptó el positivismo Cristo era un mito para él, pero el poeta estaba seguro de que lo amaba. Después de la muerte de Ana, comprendió la universalidad -

del amor de Jesús. Aceptó a Jesús como se encuentra en los Evangelios y no al Cristo de los dogmas.

" De los dogmas yo no digo nada. Pero del Evangelio pregunto:

¿ Y por qué no?

¿ Jesús no ha de caber dentro de la visión actual de las almas?

El no, ha fracasado.

Han fracasado los sediente -cristianos, que no tenían de ello más que el cascarón." (99)

En San Francisco de Asís sintetiza el amor a la humanidad. - "La Hermana Agua" es un poema escrito en tono franciscano. La sencillez de San Francisco se muestra en la forma del arte de Nervo y en su filosofía.

".....el Corduelo de Asís se consueña en inextinguible-fuego de caridad." (100)

".....La Caridad, opulenta y humilde, lleva siempre - el ropaje de la cortesía, y la santidad más alta no podemos ni imaginárnosla sino infinitamente cortés.

¿ Os acordáis de San Francisco de Asís?" (101)

La estatua de Amado Nervo en la Secretaría de Educación Pública de México, lleva el hábito de San Francisco de Asís, proclamando así su ideal franciscano de la caridad.

La verdad la había buscado por muchos años, pero en los últimos años de su vida decía que se podía encontrar solamente sobre el plano humano. Dejó a un lado la influencia del escepticismo y-

el misticismo y aceptó un código moral. Tomó el humanismo como esencia de su arte. El ser bueno además de ser belleza es también-verdad.

"Pues si se ha hecho una buena acción, incontestablemente, fatalmente, inevitablemente ha sentido una alegría interior proporcionada al desinterés de su acto. Y en esta alegría interior está Dios. Esta alegría es Dios. Dios se manifiesta a su alma de la manera más congruente, más natural, más genuina, más propia de él: con alegría.

.....

Siempre que hemos sentido alegría espiritual después de un noble sacrificio, de un acto cualquiera de desinterés, de bondad, de humanidad, hemos encontrado a Dios." (102)

"Un código moral, sencillo, puro, cristalino, que sin chocar con dogma ninguno (ni tampoco basarse en ellos para dejar al espíritu en completa libertad que reclama en esta época) no contradijese tampoco los elementales principios científicos que la civilización considera intangibles..... la condensación evangélica, que podría grabarse en una piedra preciosa:

Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos." (103)

Siempre le han preocupado muchos problemas religiosos. ¿Qué es Dios? ¿qué es el Cosmos? ¿qué es el hombre? ¿qué es la vida? ¿Cuál es la relación entre Dios y el Cosmos? ¿Cuál es la relación entre Dios y el hombre? ¿Cuál es la relación entre el hombre y el Cosmos? Ha buscado la solución de cada uno de esos pro--

blemas en la psicología y el misticismo pero no es posible que los resuelva con entera certeza porque su modo de pensar va evolucionando. Ahora su religión se expresa por medio de la vida - de los que le rodean. Su religión no es la de aquellos que asientan a la iglesia con fervor pero dejan que amara la gente cuando en su mano está poder aliviar su sufrimiento.

" Todo hombre que te busca, va a pedirte algo.

El rico aburrido, la amenidad de tu conversación; - el pobre, tu dinero; el triste, un consuelo; el débil, un estímulo; el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca de seguro va a pedirte algo. ; Y tú osas impacientarte!! ; y tú osas pensar: ' qué fastidio'.

! Infeliz! ; La LEY escondida que reparte misteriosamente las excelencias, se ha dignado otorgarte el privilegio de los privilegios, el bien de los bienes, la prerrogativa de las prerrogativas: ; DAR !; tú puedes DAR!

! En cuantas horas tiene el día, tú das, aunque sea una sonrisa, aunque sea un apretón de manos, aunque sea una palabra de aliento!

Debieras caer ante el Padre de rodillas y decirle: - '¡ Gracias porque puedo dar, Padre mío!; ; nunca más pasará por mi semblante la sombra de una impaciencia!'

'¡ En verdad os digo que vale más dar que recibir!'

.....(104)

" Debemos levantarnos diariamente con el firme propó-

sito de conquistar almas..... Así como los donjuanes, mientras más mujeres conquistan , más poder de seducción adquieren para seguir conquistando, así los pescadores de almas, - con cada pesca fructuosa, aumentan de un modo considerable - su simpatía, su dón de gentes. La función crea al órgano.... los seres excelsos.....se preguntan siempre al llegar a cualquier sitio: '¿ qué bien puedo yo hacer aquí?'; para los espíritus superiores que sólo aspiran a difundirse, a derramarse sobre el mundo como el sol, en oleadas de luz, ¿qué recompensa mejor que la delicia misma de esta difusión?.....Por algo dijo el Evangelio que dar es mejor que recibir". (105)

El objeto principal de la poesía de Neruo es la redención de la humanidad. En Místicas se encuentra esta idea, pero no la expresa con una sinceridad que conveaza. Su deseo es dar felicidad a los demás por medio del optimismo que expresa en sus obras. Su limosna es dar del tesoro que todo humano lleva dentro de su vida, de su alma.

" La caridad más alta, la espiritual, danla los instructores: los grandes poetas que procuran elevar el nivel de -- las almas; los artistas mágicos que nos acercan por medio de visiones nobilísimas a la fuente de la belleza eterna; los - maestros que pasan por la vida difundiendo el secreto de la - iluminación y de la paz.....

El poeta es el caritativo por excelencia.....

El poeta es como ese médico lúcido.....no sólo es de fine vuestro mal sino que lo cura. Hay versos eternos que -

han aliviado a la humanidad y de los cuales la humanidad toda
vía vive.....

Pero - exclamáis - a los 'hermanos pequeñitos' de que ha
bla el Evangelio, antes de poder darles la sublime caridad es
piritual hay que proporcionarles el pan. ¿Vais por ventura a-
dejarlos sin pan?, y si queréis socorrerles, ¿ cómo evitar --
que el falso pobre defraude al verdadero?

Ya os he dicho que la caridad tiene supremas lucideces y
acaba siempre por triunfar. La caridad es Dios.....o si os -
place mejor, Dios es caridad: Deus Caritas est.

El hombre caritativo busca sin descanso, ágil, alegre, -
discreta y diligentemente al necesitado. Un instinto seguro -
acaba por guiarle; una mano invisible lo conduce. Su mirada -
adquiere claridades penetrantes: emana de él un enigmático po-
der que confunde a la mentira.....

Y cuando su esfuerzo, infinitamente humano, resulta efi-
caz, una alegría interior, incomparable, divina, es el signo-
misterioso de su acierto." (106)

" Escribe estrofas cándidas,
poeta, siempre ingenuas,
y por eso geniales:
¡ el genio es el candor por excelencia!

Que cuando mueras, piensen
quienes lean tu obra:
"¡Ese hombre no tenía
más que fe, y nos la dió, nos la dió toda!" " (107)

Para finalizar el estudio de la filosofía de Amado Nervo, anotamos las siguientes palabras del Sr. Dr. Don Enrique González - Martínez:

"deja este valle de tránsito para entrar en el silencio perdurable y en la paz eterna: destino prócer, porque nos dijo sin reticencias su evangelio de arte y de amor. No dejó la obra trunca de las precosidades malogradas, ni paseó por la existencia la ruina espiritual de una vejez ilustre. Tenía algo que decirnos, y expresó todo su mensaje y solamente su mensaje. Fue su terrenal jornada una lección de vida íntegra en ideal consorcio de pureza y plenitud". (103)

-----0000000-----

NOTAS.

- 1.- LOS BALCONES, Volumen XVI, página 40.
- 2.- ALGUNOS, Volumen XXI, página 46.
- 3.- Idem, página 47.
- 4.- Luis Urbina, LA VIDA LITERARIA DE MEXICO, páginas 271-272.
- 5.- Discurso del Sr. Lic. D. Alejandro Quijano
HOMENAJE A LA MEMORIA DEL POETA: AMADO NERVO
Organizado por la Universidad Nacional de México
página 83.
- 6.- EL EXODO Y LAS FLORES DEL CAMINO, Volumen IV,
página 58.
- 7.- Idem, página 31
- 8.- Idem, páginas 61-62.
- 9.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX,
páginas 30-31.
- 10.- Guillermo Jiménez, AMADO NERVO Y LA CRITICA LITERARIA,
página 27.
- 11.- ALMAS QUE PASAN, Volumen V, páginas 93-94.
- 12.- Pedro César Domínguez, TRONOS VACANTES, página 57.
- 13.- Idem, página 58.
- 14.- José Velasco, "El Mundo Ilustrado",
21 de septiembre de 1913.
- 15.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 92.
- 16.- EL EXODO Y LAS FLORES DEL CAMINO, Volumen IV,
página 96.

- 17.- Discurso del Sr. Lic. D. Alejandro Quijano
HOMENAJE A LA MEMORIA DEL POETA: AMADO NERVO
Organizado por la Universidad Nacional de México
páginas 81-82.
- 18.- Idem, páginas 93-94.
- 19.- Hernán Rosales, AMADO NERVO, LA PERALTA Y ROSAS,
páginas 60-62.
- 20.- Discurso por el Sr. Lic. D. Alejandro Quijano
HOMENAJE A LA MEMORIA DEL POETA: AMADO NERVO
Organizado por la Universidad Nacional de México
páginas 95-96.
- 21.- Prólogo- AMADO NERVO- POESIAS COMPLETAS, página 12.
- 22.- Palabras de Rubén Darío,
LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 29.
- 23.- EL BACHILLER, Volumen XIII, página 11.
- 24.- Idem, página 17.
- 25.- Idem, página 25.
- 26.- PERLAS NEGRAS-MISTICAS, Volumen I, páginas 191-192.
- 27.- CRONICAS, Volumen XXV, página 148.
- 28.- POEMAS, Volumen II, páginas 211-212.
- 29.- Luis Urbina "El Sando Ilustrado",
1o. de enero de 1907.
- 30.- LA ULTIMA VANIDAD, página X.
- 31.- LAS VOCES, Volumen III, páginas 56
- 32.- EN VOZBAJA, Volumen VII, página 234. —
- 33.- EL ARQUERO DIVINO, Volumen XXVII, página 111.

- 34.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 238.
- 35.- EN VOZ BAJA, Volumen VII, páginas 227-231. —
- 36.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 14.
- 37.- Iden, página 13.
- 38.- SERENIDAD, Volumen XI, páginas 26-27.
- 39.- ELEVACION, Volumen XV, página 185.
- 40.- LA ULTIMA VANIDAD, página XV.
- 41.- Discurso del Sr. Dr. D. Enrique González Martínez
HOMENAJE A LA MEMORIA DEL POETA: AMADO NERVO
Organizado por la Universidad Nacional de México
Páginas 106-107.
- 42.- PERLAS NEGRAS, Volumen I, páginas 35-36.
- 43.- MIS FILOSOFIAS, Volumen X, página 195.
- 44.- LA AMADA INMOVIL, Volumen XII, página 117.
- 45.- Iden, página 119.
- 46.- PERLAS NEGRAS, -MISTICAS, Volumen I, páginas 205-207.
- 47.- Iden, páginas 197-198.
- 48.- Iden, páginas 219-220.
- 49.- EN VOZ BAJA, Volumen VII, página 207. —
- 50.- SERENIDAD, Volumen XI, página 178.
- 51.- Iden, página 121.
- 52.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 108.
- 53.- EL ESTANQUE DE LOS LOTOS, Volumen XVIII, páginas 225-226.
- 54.- SERENIDAD, Volumen XI, página 117.
- 55.- Luis Urbina "El Mundo Ilustrado"
1o. de enero de 1907.

- 56.- PERLAS NEGRAS-MISTICAS, Volumen I, páginas 79-81.
- 57.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 192.
- 58.- PERLAS NEGRAS-MISTICAS, Volumen I, páginas 57-58.
- 59.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 74.
- 60.- Idem, página 73.
- 61.- LA AMADA INMOVIL, Volumen XII, página 216.
- 62.- Pedro César Domínci, TRONOS VACANTES, página 53.
- 63.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 39.
- 64.- ENSAYOS.- Volumen XXVI, página 227.
- 65.- CUENTOS MISTERIOSOS, Volumen XX, página 152.
- 66.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 222.
- 67.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 50.
- 68.- Idem, páginas 58-59.
- 69.- LOS BALCONES, Volumen XVI, páginas 157-158.
- 70.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 76.
- 71.- LA AMADA INMOVIL, Volumen XII, página 54.
- 72.- Pedro César Domínci, TRONOS VACANTES, página 54.
- 73.- LA AMADA INMOVIL, Volumen XII, páginas 71-72.
- 74.- ELEVACION, Volumen XV, página 98.
- 75.- LA LENGUA Y LA LITERATURA, Volumen XXIII, página 200.
- 76.- SERENIDAD, Volumen XI, página 83.
- 77.- EL ESTANQUE DE LOS LOTOS, Volumen XVIII, páginas 127-128.
- 78.- ELEVACION, Volumen XV, páginas 139-140.
- 79.- EL ARQUERO DIVINO, Volumen XXVII, páginas 135-136.
- 80.- EL ESTANQUE DE LOS LOTOS, Volumen XVIII, página 122.
- 81.- LA AMADA INMOVIL, Volumen XII, páginas 209-210.

- 82.- ELEVACION, Volumen XV, páginas 81-82.
- 83.- SERENIDAD, Volumen XI, página 213. ✓
- 84.- LA AMADA INMOVIL, Volumen XII, páginas 62-63. >58 Grátia
- 85.- Idem, página 195.
- 86.- Idem, página 122.
- 87.- Idem, páginas 224-225.
- 88.- ALGUNOS, Volumen XXI, página 64.
- 89.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 135.
- 90.- EN TORNO A LA GUERRA, Volumen XXIV, página 203. ✓
- 91.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 134.
- 92.- LOS BALCONES, Volumen XVI, página 22.
- 93.- EL ARQUERO DIVINO, Volumen XXVII, página 219.
- 94.- ENSAYOS, Volumen XXVI, páginas 116-117.
- 95.- EL ARQUERO DIVINO, Volumen XXVIII, página 220.
- 96.- EN TORNO A LA GUERRA, Volumen XXIV, página 230. ✓
- 97.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, página 162. ✓
- 98.- LOS BALCONES, Volumen XVI, página 139.
- 99.- PLENITUD, Volumen XVII, páginas 149-150.
- 100.- PASCUAL AGUILERA, Volumen VI, página 37.
- 101.- PLENITUD, Volumen XVII, página 38.
- 102.- ENSAYOS, Volumen XXVI, página 222.
- 103.- Idem, páginas 105-106.
- 104.- PLENITUD, Volumen XVII, páginas 23-24.
- 105.- LAS IDEAS DE TELLO TELLEZ, Volumen XIX, páginas 182-183, 185. ✓

106.- EN TORNO A LA GUERRA, Volumen XXIV, páginas 219-222. ✓

107.- EL ESTANQUE DE LOS LOTOS, Volumen XVIII, página 69.

108.- Discurso del Sr. Dr. D. Enrique González Martínez

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL POETA: AMADO NERVO.

Organizado por la Universidad Nacional de México

página 104.

(Las citas de las obras de Amado Nervo, con excepción de --
las notas Nums. 21, 30 y 40 fueron tomadas de la Edición de --
Alfonso Reyes.)

BIBLIOGRAFIA.

A.- Obras impresas en forma de libros.

I.- Obras Completas de Amado Nervo.

Texto al cuidado de Alfonso Bayen.- Madrid. 1920-1922.

I.- Perlas Negras.

II.- Poemas.

III.- Las Voces, Lira Heroica, y Otros Poemas.

IV.- El Exodo y las Flores del Camino.

V.- Almas que pasan.

VI.- Pacual Aguilera, El Donador de Almas.

VII.- Los Jardines Interiores, En Voz Baja.

VIII.- Juana de Asbaje.

IX.- Ellos.

X.- Mis Filosofías.

XI.- Serenidad.

XII.- La Amada Inmóvil.

XIII.- El Bachiller, Un Sueño, Amnesia, etc.

XIV.- El Diamante de la Inquietud, El Diablo Desinteresado.

XV.- Elevación.

XVI.- Los Balcones.

XVII.- Plenitud.

XVIII.- El Estanque de los Lotos.

XIX.- Las Ideas de Tello Téllez, Como el Cristal.

XX.- Cuentos Misteriosos.

XXI.- Algunos, Crónicas Varias.

- XXII.- La Lengua y la Literatura I.
 XXIII.- La Lengua y la Literatura II.
 XXIV.- En Torno a la Guerra.
 XXV.- Crónicas.
 XXVI.- Ensayos.
 XXVII.- El Arquero Divino.
 XXVIII.- Discursos y Conferencias.

2.- Otras Obras.

I.- Amado Nervo. Poesías Completas.
 Biblioteca Nueva. Madrid. 1935.

II.- Amado Nervo. La Última Vanidad.

La Editorial Hispano-Mexicana de México. 1919.

B.- Libros escritos acerca de Amado Nervo.

- 1.- Guillermo Jiménez.- Amado Nervo y la Crítica Literaria.
 2.- Concha Meléndez.- Amado Nervo.
 3.- Francisco Monterde.- Amado Nervo.
 4.- Homenaje a la Memoria del Poeta: Amado Nervo.- Organizado
 por la Universidad Nacional de México.
 5.- Eduardo de Gry.- Amado Nervo.
 6.- Esther Turner Wellman.- Mexico's Religious Poet.
 7.- Pella Phipps- The Mysticism of Amado Nervo. (Thesis -1924-
 The University of Texas)
 8.- Genaro Estrada.- Bibliografía de Amado Nervo.



E. DE VERANO



E. DE VERANO

C.- Libros que tienen citas referentes a Amado Nervo.

- 1.- Ciro B. Ceballos.- En Turania.
- 2.- Alfredo Coester.- An Anthology of the Modernistic Movement in México.
- 3.- Rubén Darío.- Autobiografía.
- 4.- Isaac Goldberg.- Studies in Spanish-American Literature.
- 5.- Alfonso Reyes.- Simpatías y Diferencias.
- 6.- Manuel Ugarte.- La Joven Literatura Hispano-Americana.
- 7.- Hernán Rosales.- Amado Nervo, La Peralta, y Rosas.
- 8.- Genaro Estrada.- Poetas Nuevos de México.
- 9.- Luis Urbina.- La Vida Literaria de México.
- 10.- Pedro César Dominici.- Tronos Vacantes.

D.- Artículos impresos en Revistas.

- 1.- El Mundo Ilustrado.
José Luis Velasco. el 21 de septiembre de 1913.
- 2.- El Mundo Ilustrado (de México)
Luis Urbina - el 16 de julio de 1905.
Luis Urbina - el 1 de enero de 1907.
- 3.- El Universal Ilustrado.
Francisco Monterde - el 18 de enero de 1923.
- 4.- Revista Moderna, Arte y Ciencia.
Rubén Darío - agosto de 1903.
Ruelas - junio de 1903.
- 5.- Revista Moderna de México.
Carricarte- julio de 1904.

Boña Juan O. Vda. de Nervo- diciembre de 1905.

González Blanco- febrero de 1907.

S. Restrepo.- diciembre de 1905.

6.- Revista de Revistas.

Varios Artículos - el 24 de mayo de 1936.



E. DE VERANO